



PERSPECTIVA DE LA JUVENTUD EN MÉXICO

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE
JUVENTUD

ENERO 2008

ÍNDICE

I. CONTEXTO INTERNACIONAL; LA JUVENTUD EN EL MUNDO.....	4
1. Educación.....	5
2. Salud Sexual y reproductiva.....	6
3. Participación Ciudadana.....	7
II LOS JÓVENES EN MÉXICO: SITUACIÓN ACTUAL.....	9
1. Análisis Demográfico.....	9
2. Educación.....	13
2.1 Deserción escolar.....	14
2.2 Pertinencia Educativa.....	15
3. Trabajo.....	16
3.1 Primer Empleo.....	16
3.2 Trabajo Actual.....	18
3.3 Emprendedurismo.....	19
4. Salud.....	20
4.1 Obesidad y acceso a los servicios de salud.....	21
4.2 Adicciones.....	23
5. Sexualidad.....	25
5.1 Métodos anticonceptivos.....	26
6. Procreación.....	28
7. Esfera de la vida privada.....	30
7.1 Familia.....	30
7.2 Relaciones de pareja.....	32
7.3 Emancipación y víspera del futuro.....	33
8. Esfera de la vida pública.....	36
8.1 Preferencias de los jóvenes.....	37
8.2 Redes de amigos y tiempo libre.....	38
8.3 Participación Juvenil.....	39
8.4 Tolerancia y legalidad.....	42
9. Valores.....	43
10. Acceso a la justicia y Derechos Humanos.....	44
III. REFLEXIONES FINALES.....	46

I. CONTEXTO INTERNACIONAL; LA JUVENTUD EN EL MUNDO

De acuerdo con la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), tradicionalmente se ha concebido a la juventud como una fase de transición entre dos etapas; la niñez y la adultez. En otras palabras, es un proceso de transición en el que los niños se van transformando en personas autónomas, por lo que también puede entenderse como una etapa de preparación para que las personas se incorporen en el proceso productivo y se independicen respecto a sus familias de origen.¹

Desde el ámbito sociológico, se considera que la juventud inicia con la capacidad de individuo para reproducir a la especie humana y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto. No obstante, con el objetivo de homologar los criterios de los diferentes países así como de tener una definición universal de juventud, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha definido a ésta como las personas que se encuentran en el rango de edad de 15 a 24 años. Esto representa un parámetro para que cada nación establezca una definición propia, por ejemplo en la Comunidad Europea el rango de edad oscila entre los 15 y 29 años, para el caso de México es de 12 a 29 años.²

En el mundo actual, existen alrededor de 1,500 millones de personas jóvenes entre 12 y 24 años de edad, de los cuales 1,300 millones de ellas viven en países en desarrollo.³ La situación actual de la juventud en el mundo ofrece una oportunidad sin precedentes de acelerar el crecimiento económico y reducir significativamente los niveles de pobreza. El Banco Mundial (BM) en su Informe sobre Desarrollo Mundial 2007: “El desarrollo y la próxima generación”, establece la necesidad de invertir en los jóvenes para impactar de manera definitiva a través de cinco fases: la necesidad de seguir estudiando, el inicio de la etapa laboral, adoptar un estilo de vida saludable, formar una familia y ejercer los derechos cívicos.

La razón por la que los organismos internacionales ponen especial énfasis en estas fases es debido a que consideran que son estas decisiones las que repercuten en mayor medida y a largo plazo en la formación y desarrollo del capital humano de un individuo. En este sentido, también reconocen la necesidad de orientar las políticas e instituciones hacia tres sectores estratégicos: ampliar las oportunidades mediante un acceso más amplio a servicios de salud y educación de mejor calidad, desarrollar las capacidades de los jóvenes para que la toma de decisiones sea producto de información completa y adecuada, y fomentar un sistema eficaz de segundas oportunidades a través de programas de compensación que generen los incentivos necesarios para superar los efectos de decisiones desacertadas.

¹ Véase, La juventud en iberoamérica. Tendencias y urgencias. (Santiago de Chile 2004)

² Íbidem.

³ Banco Mundial. Informe sobre Desarrollo Mundial 2007.

Para implementar de manera eficaz el sistema de segundas oportunidades, así como el desarrollo de capacidades para la toma de decisiones, es necesario **consolidar la base del capital humano**⁴. En el ámbito internacional, como parte de los objetivos de desarrollo del milenio, se ha dado un aumento importante del número de niños que completan la educación primaria. Sin embargo, es importante hacer énfasis en la calidad de la educación, ya que en algunos países africanos menos de la mitad de las jóvenes de 15 a 24 años pueden leer una oración sencilla al término de tres años de enseñanza primaria.⁵

Debido a la importancia que representa tener una base sólida del capital humano para el desarrollo de los jóvenes, a continuación se exponen los datos más relevantes a nivel mundial, en materia de educación y salud sexual y reproductiva. Por último, al considerar el ejercicio de los derechos cívicos una parte importante de la formación integral de los jóvenes, se hace referencia a datos internacionales sobre la participación ciudadana de éstos.

1. Educación

Cuadro 1
Porcentaje de Jóvenes que pasan de la educación primaria a la educación secundaria

Región y País			Transición a la educación secundaria	
			Hombres	Mujeres
Región	América Latina	México	95.0%	92.0%
		Argentina	92.0%	94.0%
	Africa	Niger	63.0%	53.0%
		Marruecos	79.0%	78.0%
	Europa	Alemania	99.0%	99.0%
		Hungría	98.0%	99.0%

Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de "World Economic Report 2007"

Los datos contenidos en el cuadro 1 permiten hacer un comparativo de las cifras de transición de la educación primaria a la educación secundaria en las regiones de América Latina, África y Europa. Para 2006 es Europa la región con la mayor cantidad de jóvenes que pasan del 6to año de primaria al 1er grado de secundaria, 99 de cada 100 mujeres transitan de un nivel a otro y prácticamente es la misma cifra para los varones. Países como Marruecos y Nigeria tienen indicadores menores que oscilan entre 70% (promedio) para los hombres y 65% para las mujeres, es decir, que tienen uno de los índices de absorción más . America Latina se ubica entre las dos regiones, las cifras que

⁴ El **capital humano** es un término usado en ciertas teorías económicas del crecimiento para designar a un hipotético factor de producción dependiente no sólo de la cantidad, sino también de la calidad del grado de formación y productividad de las personas involucradas en un proceso productivo.

⁵ Ibidem

presenta se encuentran muy por arriba de la zona africana, alrededor de 30%, pero con cifras cercanas a 5% por debajo de la región europea que tiene los índices más altos de educación a nivel mundial.

No es complicado deducir que la deficiencia de la educación no se limita únicamente a la academia, ya que el hecho de que los jóvenes posean una educación insuficiente implica que no conocen hechos básicos que pueden costarles la vida como el uso de preservativos y las causas de contagio del Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH/SIDA). En países de África subsahariana, las mujeres jóvenes entre 15 y 24 años tienen tres veces más probabilidades de haber contraído el virus que los varones, y a pesar de esta tendencia tan alarmante, las mujeres poseen menos conocimientos que los hombres de cómo se transmite el VIH/SIDA y cómo prevenir la infección debido a la alta discriminación y violencia a la que se enfrentan.

2. Salud sexual y reproductiva.

En materia de salud juvenil, enfocando el análisis principalmente a la salud sexual y reproductiva, es posible observar diferencias sustanciales entre las regiones del mundo. De acuerdo con el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), África Subsahariana y Asia Pacífico son consideradas regiones de alto riesgo seguidas por la región de América Latina y el Caribe, Medio Oriente y el norte de África, así como los países de alto ingreso localizados en Europa Occidental y Estados Unidos.

En África subsahariana sólo el 20% de las mujeres entre 15 y 24 años puede identificar dos métodos preventivos de VIH/SIDA y posee conceptos equivocados sobre la misma, además, 5 de cada 10 jóvenes no saben que una persona con aspecto saludable puede vivir con VIH, ni que el condón puede evitar la transmisión de esa enfermedad. De este modo, sólo 23% de las mujeres jóvenes aceptaron haber usado condón en su último encuentro con una pareja casual, mientras que para los varones fue el 41%.⁶

De acuerdo con las Naciones Unidas en el continente asiático (Asia pacífico) viven cerca de 7 millones de personas con VIH/SIDA, de los cuales 28% son jóvenes entre 15 y 24 años; y de este porcentaje 40% son mujeres. Hasta el momento, este organismo internacional ha identificado que la principal forma de contagio es por medio del consumo de drogas inyectables y de trabajo sexual, acentuándose en las zonas donde se presentan serios problemas de pobreza, matrimonio a temprana edad, tráfico de personas, migración, amplio rezago educativo y violencia contra las mujeres.

En América Latina y el Caribe se encuentran alrededor de 2 millones de personas infectadas. Sin embargo, estudios realizados en esta región arrojan que las mujeres jóvenes están 2.5 veces más expuestas a contraer el virus que los hombres. La forma predominante en la que se da el contagio en la zona del Caribe es heterosexual, sin embargo, en países de Sudamérica la transmisión

⁶ Cifras obtenidas del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH.

se realiza prioritariamente por las relaciones homosexuales. Entre los mecanismos que favorecen la propagación de la infección en la región se encuentran la combinación del desarrollo socioeconómico inequitativo y la alta movilidad de la población.

Las cifras anteriores no buscan más que ejemplificar que el VIH se ha convertido en un problema importante de salud pública. Por esta razón, los organismos internacionales recomiendan promover más educación entre la población y sostienen que ésta es la clave para dar respuesta efectiva para erradicar las enfermedades sexuales.

Un análisis efectuado por la campaña mundial para la educación indica que si todos los niños tuvieran acceso completo a la educación primaria podrían reducirse alrededor de 700,000 nuevos casos de VIH en adultos jóvenes. Sin embargo, aún existen muchas familias alrededor del mundo que no entienden los beneficios que se adquieren al educar a las mujeres.

3. Participación Ciudadana

La Comunidad Europea ha puesto especial énfasis en la participación activa de los jóvenes. El programa “Juventud en Acción 2007-2013” es una prueba de las acciones que se están siguiendo a nivel mundial con la finalidad de fomentar la ciudadanía activa de los jóvenes.

Entre los principales objetivos que sigue este programa se encuentran los siguientes:

- Aumentar la participación de los jóvenes en la vida ciudadana de la sociedad en la que viven.
- Aumentar la participación de los jóvenes en el sistema de la democracia representativa
- Respalda en mayor medida las distintas formas de aprender a participar.⁷

Por otra parte, la política de participación europea también se ocupa de integrar a los jóvenes desfavorecidos para que puedan participar de la ciudadanía que les corresponde. La Comisión Europea ha establecido 5 acciones para lograr los objetivos antes planteados: La juventud en Europa, servicio de voluntariado europeo, la juventud en el mundo, sistemas de apoyo a la juventud y apoyo a la comunidad europea en el ámbito de la juventud.

No es competencia del presente documento ahondar en el contenido del programa europeo de participación ciudadana, sino más bien, dejar claro que existe una tendencia importante de parte de la comunidad internacional por lograr que el joven se entienda como parte de una sociedad e interactúe con la misma.

⁷ Para mayor información véase “Guía de Programa Juventud en Acción 2007-2013” de la Comisión Europea.

En términos generales, la participación ciudadana se entiende como un instrumento de construcción de la ciudadanía para la recuperación de un consenso integral y estratégico sobre las necesidades, demandas y propuestas que la sociedad plantea en un proyecto de desarrollo democrático y sostenible.

En este sentido, y sólo por citar un ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) define cual es la finalidad de que los gobiernos se vinculen con la sociedad con cinco grandes puntos

- Mejorar la calidad de las políticas, facilitando a los gobiernos fuentes más amplias de información, perspectivas y soluciones potenciales con el objeto de afrontar los retos en el diseño de políticas ante condiciones de creciente complejidad.
- Responder ante retos planteados por la sociedad de la información con el fin de prepararse para crecientes interacciones con los ciudadanos y garantizar la gestión de información con base al conocimiento.
- Integrar a la sociedad (jóvenes) en el proceso de elaboración de políticas con el objeto de responder a las expectativas de los ciudadanos de ser escuchados y de que sus puntos de vista sean tomados en cuenta en las decisiones de gobierno.
- Responder a la demanda de más transparencia y rendición de cuentas por parte del sector gubernamental con el objetivo de aumentar las exigencias de claridad y responsabilidad en la esfera pública.
- Fortalecer la confianza del ciudadano en el quehacer gubernamental y revertir las tendencias de abstencionismo electoral de los votantes, así como la caída de la confianza en instituciones públicas clave.⁸

Ante la recomendación de los organismos internacionales en esta materia y la acción emprendida por los gobiernos de la Comunidad Europea, parece ser que la tendencia mundial está enfocada hacia la participación activa de los jóvenes en la democracia representativa. Lo anterior se confirma cuando la OCDE señala que la tendencia mundial muestra una preferencia importante por: la provisión de la información, la consulta y el planteamiento de propuestas, así como la participación activa a través de la construcción de programas piloto.⁹

Sin duda, la construcción de la ciudadanía debe llevarse a cabo desde el ámbito educativo fomentando el interés y la responsabilidad de los jóvenes, para que una vez que la presente generación haya comprendido la importancia de su involucramiento en las decisiones públicas, la construcción de la ciudadanía activa se de desde los hogares y la academia sirva como complemento.

⁸ Véase, Implicar a los ciudadanos en la elaboración de políticas, OCDE, Julio 2001.

⁹ Ibidem

II. LOS JÓVENES EN MÉXICO: SITUACIÓN ACTUAL

1. Análisis Demográfico

De acuerdo con las cifras del II Censo Nacional de Población y Vivienda 2005 elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en México habitan 103,263,388 personas de las cuales **33,774,976 son jóvenes entre 12 y 29 años de edad**; lo que representa 32.7% de la población. De esta población juvenil 48.52% son varones y 51.48% son mujeres.

Cuadro 2
Comparativo de la Población Juvenil de México 2000 a 2005
por Grupos de Edad

Población Juvenil en México		
	2000	2005
12 a 14 años	6,392,415	6,597,968
15 a 19 años	9,992,135	10,109,021
20 a 24 años	9,071,134	8,964,629
25 a 29 años	8,157,743	8,103,358
TOTAL	33,613,427	33,774,976

Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos del XII Censo General de Población y Vivienda y del II Censo Nacional de Población y Vivienda 2005

En el cuadro 2 no se observan cambios significativos entre el número de jóvenes de 2000 y el de 2005. De hecho, tampoco existe un cambio importante entre los diferentes grupos de edad ya que la población entre 12 y 14 años presentó un crecimiento de 0.52%, la población entre 15 y 19 años creció 0.20%, el sector entre 20 y 24 años disminuyó 0.44% y la población de 25 a 29 años aumentó cerca de 0.28%.

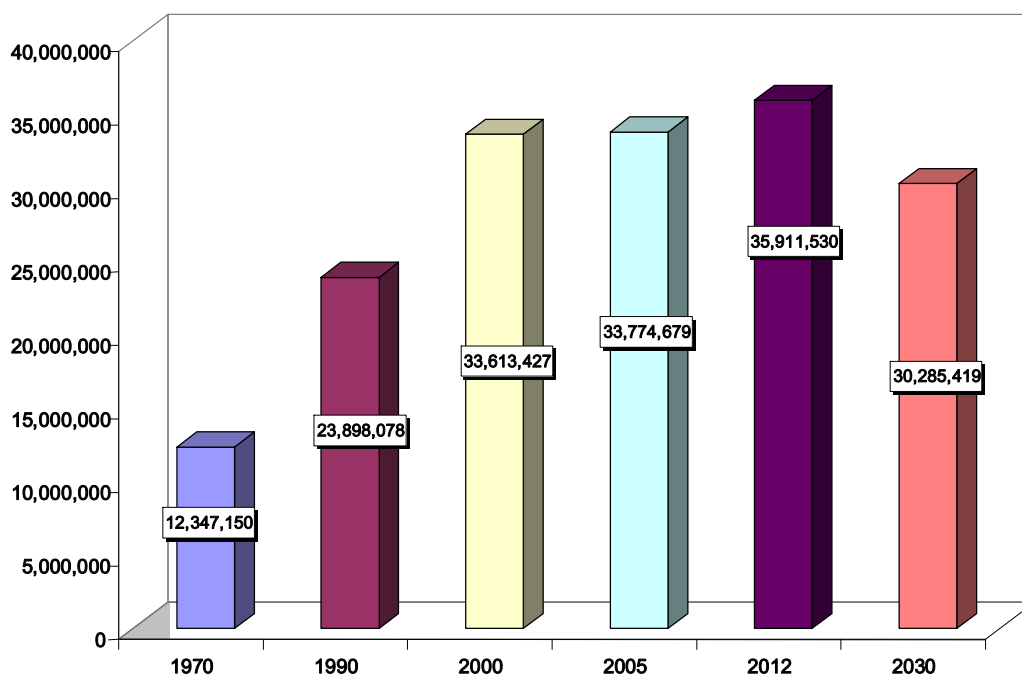
Sin embargo, al analizar el comportamiento histórico de este sector por década es posible observar un crecimiento importante del mismo. En 20 años (de 1970 a 1990) la población juvenil prácticamente se duplicó, pero es el periodo de 1990 a 2000 en donde se registró el crecimiento más importante ya que en tan sólo 10 años, la población de 12 a 29 años creció 40.6%, cifra que de acuerdo con las proyecciones de población del Consejo Nacional de Población (CONAPO), difícilmente volverá a registrarse¹⁰.

¹⁰ De acuerdo con las estimaciones del Consejo Nacional de Población, la tasa de crecimiento anual, definida como la diferencia que existe entre la población de un año dado con respecto a otro, de las personas entre 12 y 29 años no volverá a registrar un crecimiento tan importante como el registrado en la pasada década debido a que la población juvenil se acerca a su

De acuerdo con las estimaciones de CONAPO en 2012 será el año en el que la población juvenil en México alcanzará su máximo histórico y se ubicará en **35,911,530**.¹¹ La gráfica 1 muestra la evolución de este sector desde 1970 hasta el año 2030, donde después de haber alcanzado el máximo, para éste último año la población juvenil habrá decrecido casi 15% y tendremos tan sólo 30,285,419 jóvenes entre 12 y 29 años.

Dicha gráfica muestra claramente que hasta el día de hoy se ha mantenido una tendencia positiva en la cantidad de jóvenes que habitan en el país, pero como ya se ha mencionado, esta tendencia comenzará a revertirse en 2012 y aproximadamente 18 años después, es decir para 2030, se tendrán cerca de 3 millones de jóvenes menos de los que se tenían en el año 2000.

Gráfica 1
Comportamiento Histórico de la Población Juvenil
1970 - 2030



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de CONAPO

Las gráficas que a continuación se muestran, representan la pirámide poblacional de nuestro país, la cual, será una herramienta que permita observar de manera global el comportamiento de la población juvenil como proporción de la población total.

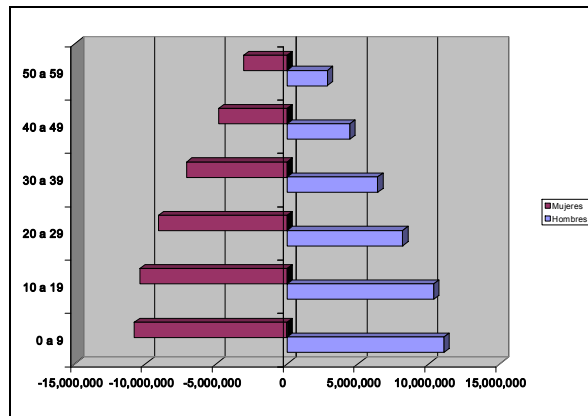
máximo histórico, por lo que después de 2012 la cantidad de jóvenes en México comenzará a decrecer.

¹¹ Datos del Consejo Nacional de Población

Como se puede observar en la gráfica 2, en el año 2000 el grueso de la pirámide poblacional estaba enfocado en el segmento de la población de 0 a 9 años y de 10 a 19 años.

En estos rangos se presenta un mayor número de mujeres que de hombres, pero ambos oscilan alrededor de los 11 millones para aquellos entre 0 y 9 años y alrededor de 10 millones para aquellos entre 10 y 19 años.

Gráfica 2
Pirámide Poblacional
Año 2000

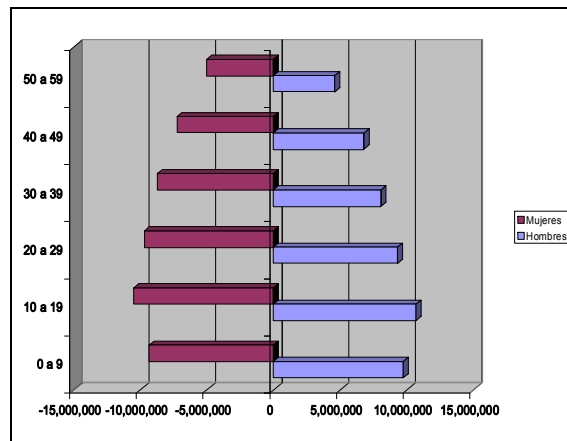


Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de CONAPO

Para 2012, la pirámide poblacional presenta un cambio importante en cuanto a su estructura. Si bien en la gráfica 2 se observa que la parte más amplia se encuentra en el primer rango de edad, en la gráfica 3 la parte más amplia se encuentra en el rango de 10 a 19 años y el número de personas entre 20 y 29 años prácticamente se ha igualado a la de los niños (0 a 9 años).

Sin embargo, cabe destacar que se guarda una proporción entre la cantidad de mujeres que hay por cada hombre, ya que se puede ver que éstas continúan siendo mayoría.

Gráfica 3
Pirámide Poblacional
Año 2012



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de CONAPO

El cuadro 3 corresponde a la distribución de los jóvenes en el territorio nacional por grupos de edad y total. Dicho cuadro muestra claramente que más del 50% de la población juvenil se concentra en 8 estados que son: Estado de México (con la mayor población juvenil, 13.5%), Distrito Federal (7.8%), Veracruz (6.7%), Jalisco (6.5%), Puebla (5.3%), Guanajuato (4.8%), Nuevo León (3.9%) y Michoacán (3.9%).

Por el contrario, los estados que presentan la menor concentración son: Tlaxcala (1.08%), Quintana Roo (1.08%), Aguascalientes (1.04%), Nayarit (0.91%), Campeche (0.77%), Colima (0.54%) y Baja California Sur (0.49%). A diferencia de los mencionados en el párrafo anterior, estos 7 estados apenas abarcan al 6% de la población juvenil que representan poco más de 2 millones.

Desde un enfoque regional¹² se puede observar una diferencia sustancial en el número de jóvenes que conforman las diferentes regiones mexicanas. Por ejemplo, la región centro¹³ concentra al 31.7% de los jóvenes y es la región con la mayor población juvenil del país. La región Sur Sureste¹⁴ posee el 23.5% seguida de la región centro occidente¹⁵ que cuenta con 23.1% de los jóvenes. Por último se tienen las regiones del norte del país, donde la región Noreste¹⁶ tiene sólo al 13% de la población y la región Noroeste¹⁷, que es la región con la menor población del país, alcanza apenas una cifra cercana al 8%.

Cuadro 3
Distribución de la Población Juvenil por Estado
y por Grupo de Edad

	De 12 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	Total
Total	6,597,968	10,109,021	8,964,629	8,103,358	33,774,976
Aguascalientes	71,288	107,007	93,139	83,073	354,507
Baja California	158,482	255,309	246,968	241,951	902,710
Baja California Sur	28,587	46,700	46,222	45,939	167,448
Campeche	50,341	77,485	70,006	62,455	260,287
Coahuila de Zaragoza	153,090	231,405	214,562	206,859	805,916
Colima	34,310	56,534	50,049	44,660	185,553
Chiapas	323,937	471,331	383,455	324,289	1,503,012
Chihuahua	194,611	300,186	267,506	250,016	1,012,319
Distrito Federal	425,132	740,280	765,641	735,441	2,666,494
Durango	103,413	156,434	124,920	111,556	496,323
Guanajuato	342,331	504,643	425,409	377,109	1,649,492
Guerrero	236,963	332,940	252,404	212,665	1,034,972
Hidalgo	164,245	237,675	196,494	175,226	773,640
Jalisco	420,874	669,724	601,671	523,866	2,216,135
México	852,817	1,334,112	1,250,151	1,152,407	4,589,487
Michoacán	282,183	423,624	332,440	284,690	1,322,937
Morelos	101,259	155,301	134,191	119,236	509,987
Nayarit	61,765	97,519	79,031	69,847	308,162
Nuevo León	227,865	372,986	381,072	364,392	1,346,315

¹² Estas regiones son Noroeste, Noreste, Centro Occidente, Centro y Sur Sureste. Las antes mencionadas fueron definidas por el gobierno federal para el desarrollo sustentable y utilizadas en la Encuesta Nacional de Juventud 2005 para el levantamiento de los cuestionarios.

¹³ Integrada por Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Distrito Federal y Tlaxcala.

¹⁴ Integrada por Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

¹⁵ Integrada por Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Michoacán, Nayarit, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas.

¹⁶ Integrada por Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Tamaulipas

¹⁷ Integrada por Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora.

Oaxaca	269,539	366,868	281,999	243,386	1,161,792
Puebla	375,293	548,971	474,429	411,939	1,810,632
Querétaro Arteaga	107,468	162,541	146,713	130,500	547,222
Quintana Roo	63,249	102,042	103,377	97,203	365,871
San Luis Potosí	172,444	247,158	198,562	173,849	792,013
Sinaloa	165,608	256,624	220,179	196,928	839,339
Sonora	144,760	221,592	201,924	190,619	758,895
Tabasco	134,844	210,055	188,484	166,827	700,210
Tamaulipas	172,259	274,245	267,644	253,314	967,462
Tlaxcala	70,688	108,254	99,680	88,678	367,300
Veracruz	480,759	710,167	582,248	517,828	2,291,002
Yucatán	113,008	183,960	171,550	147,473	615,991
Zacatecas	94,556	145,349	112,509	99,137	451,551

Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos del II Censo Nacional de Población y Vivienda

Al ser la Encuesta Nacional de Juventud 2005 (ENJ2005) uno de los principales estudios que sobre la juventud se tienen en México, a continuación, con el objetivo de conocer de manera más amplia la situación actual de este sector, se exponen los datos más significativos de dicho estudio que reflejan la identidad, costumbres y el estilo de vida de la juventud mexicana en 9 ámbitos de alta trascendencia de la vida privada, esfera de la vida pública, valores, así como acceso a la justicia y derechos humanos.

Cabe aclarar que la ENJ2005 retoma la agrupación referida en el cuadro 3 y divide a la población juvenil en cuatro grandes grupos: el primer grupo de 12 a 14 años, el segundo abarca de 15 a 19 años, el tercero de 20 a 24 años y el cuarto de 25 a 29 años.

2. Educación

La educación representa una herramienta crucial para la formación de habilidades y capacidades que aumentan la productividad cualquier persona. Indudablemente, para los jóvenes la educación contribuye a la construcción de un mejor proyecto de vida debido a que permite poseer independencia respecto sus familias, facilita el acceso al mercado de trabajo y disminuye las acciones de riesgo, entre otras cosas, todo ello producto de una mejor toma de decisiones.

En México, de acuerdo con la ENJ 2005, el 43.8% de los jóvenes entre 12 y 29 años se dedica únicamente a actividades académicas. Para aquellos jóvenes de 12 a 14 años esta cifra alcanza 93%, pero conforme avanza el grupo de edad va disminuyendo hasta llegar sólo a 6% para aquellos ubicados entre los 25 y los 29 años. Resulta poco común combinar el trabajo con la academia, sólo 5.3% de los jóvenes realizan ambas actividades, sin embargo, es más frecuente encontrar jóvenes inactivos ya que la cifra de aquellas personas que no realizan ninguna actividad es de 22% enfatizándose esta situación para las mujeres de 20 a 29 años.

Los retos que enfrenta hoy en día nuestro país exigen jóvenes con mejores habilidades, pero sobretodo con una mayor cantidad de conocimientos. Por

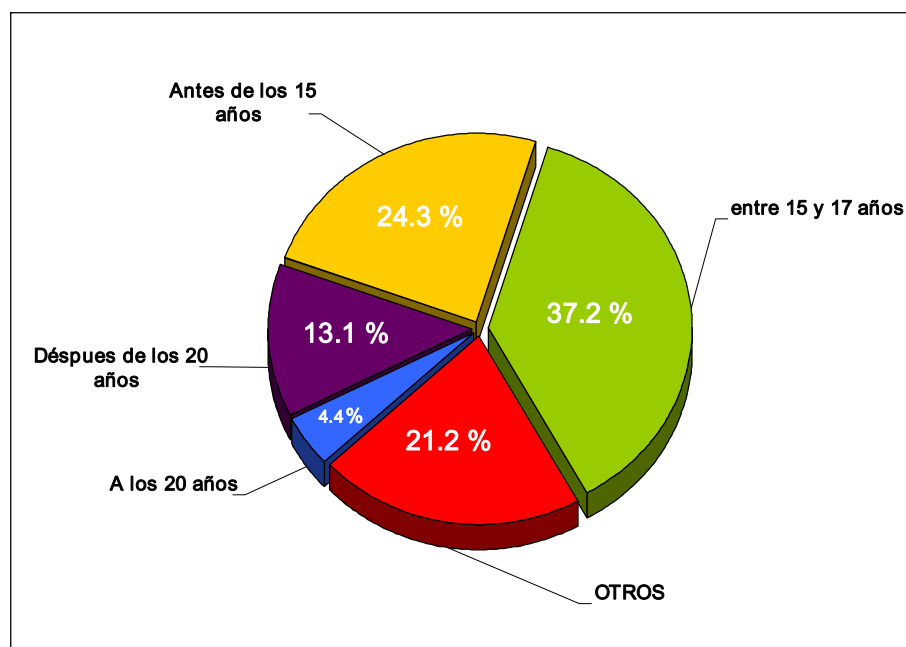
esta razón, es indispensable incrementar la matrícula en el nivel de educación profesional. Hoy por hoy, sólo 15 de cada 100 jóvenes se encuentra cursando una licenciatura, pero si se hace referencia a los grados posteriores la cifra disminuye considerablemente, ya que sólo 1 de cada 100 jóvenes cursa una maestría y 2 de cada 1,000 cursa estudios de doctorado.

Si bien las cifras anteriores muestran la necesidad de garantizar el acceso de los jóvenes a niveles de educación profesional, también es importante considerar la calidad de la educación que éstos reciben. La ENJ 2005 recoge la percepción que los jóvenes tienen sobre la educación que se les ofrece. Al calificar la preparación de sus maestros, teniendo 0 como la peor calificación y 10 como la mejor, el 66% los ubica con calificaciones de 8 y 9 y sólo un 2% les asigna calificaciones reprobatorias (5 o menos). Por otro lado, los contenidos de las materias adquieren calificaciones de 6 y 7 para 15% de los jóvenes y cerca de 47% otorga calificaciones de 9 y 10.

2.1 Deserción Escolar

Sin duda, el problema de deserción escolar está presente entre los jóvenes mexicanos y se da a una temprana edad. La ENJ 2005 deja ver que la edad promedio a la que los jóvenes dejan la escuela es a los 16 años, lo que significa que en esta etapa los jóvenes apenas han completado la educación básica. Ahora, si se observan las cifras desagregadas, 24% de los jóvenes que abandonan la escuela lo hicieron antes de cumplir 15 años y sólo 4% abandona la escuela al cumplir los 20 años.

Gráfica 4
Deserción escolar de la población juvenil en México



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005

Las causales de la deserción escolar son muy variadas y complejas. Para tener un panorama general basta con observar las siguientes cifras: 9 de cada 1,000 jóvenes dejaron la escuela por problemas de salud y 3 de cada 100 lo hicieron porque no había escuelas. Sin embargo, las cifras más preocupantes son las que se enlistan a continuación: 42 de cada 100 jóvenes que dejan la escuela lo hacen porque tienen que trabajar, 29 de cada 100 lo hacen porque ya no les satisfacía seguir estudiando y 12 de cada 100 dejaron la escuela porque sus padres ya no quisieron que continuaran en el sistema educativo.

Estas cifras muestran la importancia de la situación económica de las familias para que los jóvenes puedan continuar con su preparación. En este sentido, es alta la cifra de jóvenes que abandona la escuela por incorporarse al mercado laboral, pero también es alta la cantidad de jóvenes a los que no les agrada la escuela, y la razón puede estar orientada a que no son capaces de ver las bondades que la educación brinda en el largo plazo.

El razonamiento anterior está en función de las preferencias de los jóvenes. Una vez que el joven ha abandonado la academia, y al ser el trabajo una de las causas de mayor peso para este abandono, es necesario conocer que 46 de cada 100 jóvenes tienen una mayor preferencia por el trabajo que por la escuela y sólo 33 de cada 100 manifiestan que les gustaría continuar con sus estudios. Lo anterior hace suponer que, el 33% que desertó pero que tiene deseos de continuar en la escuela lo ha hecho por severos problemas económicos, a diferencia del 46% que tiene preferencia por el trabajo ya que son estos los que le han dado más peso a la cuestión económica y han perdido de vista las oportunidades que podría brindarles una educación completa. De hecho, el 17% de estos jóvenes acepta que la principal razón por la cual no continuaría estudiando es para ganar dinero.

Con este antecedente se resalta la importancia del financiamiento escolar. Es cierto que algunos jóvenes están dispuestos a continuar con sus estudios pero que las condiciones económicas no lo permiten. La ENJ 2005 arroja que el 95.4% de los jóvenes sostuvieron sus estudios gracias a su familia, teniendo un mayor porcentaje para el rango de 12 a 14 que alcanza el 99.5%. Los jóvenes que fueron beneficiados con una beca o por alguna institución solamente representan el 2.6%, cifra que es superada por aquellos jóvenes que sostuvieron sus estudios por sí mismos, y que alcanzan el 9.6%. Esto muestra la importancia que tiene ampliar el Programa Nacional de Becas, ya que se tiene un amplio déficit, entre quienes abandonan sus estudios por trabajo (46.2%) y quienes tienen acceso a un financiamiento (2.6%).

2.2 Pertinencia Educativa

Existe gran incertidumbre sobre la educación y la satisfacción de los jóvenes sobre la misma. El 44.7% de los jóvenes declara estar muy satisfecho con el nivel de estudios alcanzado, la cifra para quienes sólo están algo satisfechos disminuye a 29.5% y sólo un 3.9% dice no estar nada satisfecho con el nivel de estudios que posee.

Una gran cantidad de jóvenes sabe que la educación le representará mejores oportunidades para el futuro, sin embargo, existe discrepancia entre lo que esto significa, por ejemplo, 75 de cada 100 esperan obtener un buen trabajo, 41 de cada 100 espera que la educación les sirva para ganar dinero y sólo 24 de cada 100 espera obtener conocimientos. Lo anterior implica que la mayoría de los jóvenes relaciona una buena educación con un mejor nivel socioeconómico dejando de lado la formación integral y las repercusiones que puede tener en la calidad de vida. Muy por debajo se encuentran rubros como conocer amigos, tener novia o la posibilidad de viajar, que no rebasan el 7%.

En conclusión se puede afirmar que aunque la cobertura académica prácticamente está completa, es necesario lograr que los jóvenes revaloren la escuela y tengan en mente que el tiempo y los recursos que invierten en ella no sólo se verán reflejados en mejores condiciones económicas sino también en una mayor cohesión social y desarrollo humano. Si bien la condición económica es un factor importante para que los jóvenes abandonen la escuela por incorporarse al mercado de trabajo, una vez que estos han disfrutado de un sueldo difícilmente tendrán incentivos para culminar su educación por lo que focalizar los recursos en apoyos y becas podría disminuir la deserción escolar juvenil.

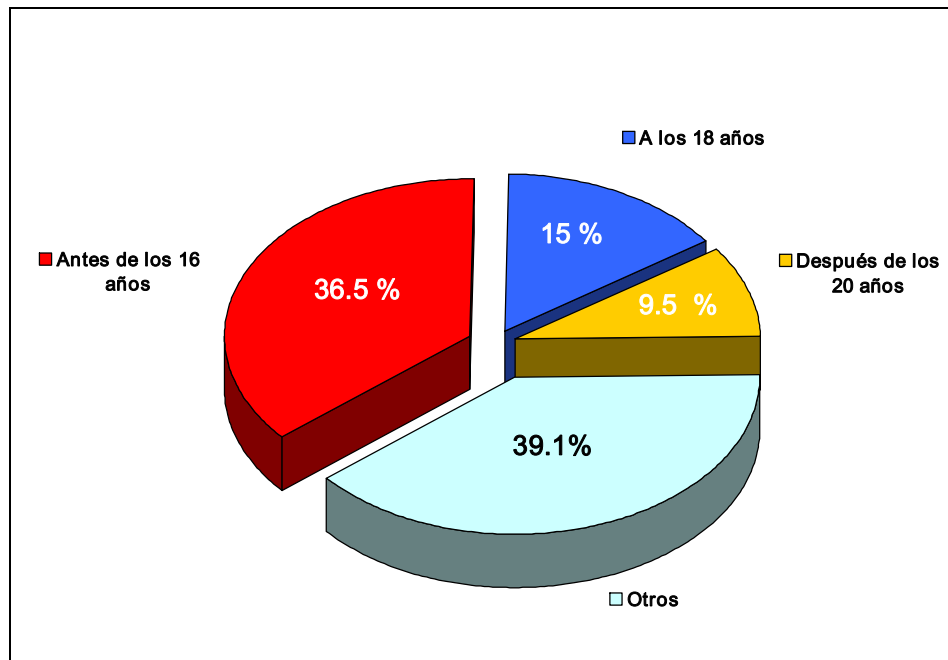
3. Trabajo

3.1 Primer Empleo

Después de la formación educativa, el trabajo es el medio por el que los jóvenes adquieren conocimientos y experiencias que les permiten complementar una formación integral. A pesar de ello, es necesario reconocer que aún existe un serio problema de desempleo en nuestro país derivado del rezago educativo y de un desequilibrio entre la oferta de trabajo y la demanda del mismo.

La ENJ 2005 muestra que a nivel nacional, 49 de cada 100 jóvenes han trabajado alguna vez, sin embargo, resalta que de este porcentaje, 8 de cada 100 jóvenes se encuentra entre 12 y 14 años, lo que refleja la falta de oportunidades para que los jóvenes de esta edad puedan asistir a la escuela de tiempo completo. Del sector juvenil que alguna vez han trabajado, 36 de cada 100 lo hizo antes de los 16 años, lo cual concuerda con la edad a la que los jóvenes abandonan la escuela y al avanzar la edad, el porcentaje de jóvenes que tiene su primer trabajo disminuye, sólo 15 cada 100 tuvo su primer trabajo a los 18 años y 9 de cada 100 lo obtuvo después de los 20 años.

Gráfica 5
Edad a la que los jóvenes mexicanos consiguen su primer empleo



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005

Si bien a la edad de 20 años la mayoría de los jóvenes ya ha tenido su primera experiencia laboral es necesario conocer qué tipo de trabajo es el que los jóvenes consiguen. Por la edad, y debido a que se espera que realicen otras actividades, podría pensarse que la mayoría de los jóvenes que consiguen su primer trabajo realizan actividades de tiempo parcial, sin embargo, sorprende ver que 56 de cada 100 jóvenes que tuvieron su primer trabajo fue de tiempo completo por lo que resulta complicado pensar que pudiese combinarse con actividades académicas.

Este hecho es consistente con el número de jóvenes abandonan la academia para lanzarse al mercado de trabajo y con el bajo porcentaje de ellos que estudian y trabajan al mismo tiempo. Por si estas cifras no fueran suficientes para concluir que incorporarse al sistema productivo es la principal causa de deserción escolar, basta con observar que de igual forma son 56 de cada 100 jóvenes los que no estudiaban al momento de comenzar a trabajar.

La actividad que escogieron en el primer trabajo estuvo en función de la poca variedad entre las ofertas de trabajo. Del total de jóvenes que laboran 27 de cada 100 jóvenes declara que se dedicó a esa actividad por que fue lo único que encontró, 31 de cada 100 afirma que aceptó ese trabajo por que fue lo que eligió y 19 de cada 100 lo hizo únicamente por conseguir dinero. Estas cifras reflejan que ante la necesidad de trabajar el joven acepta cualquier tipo de actividad laboral aunque este no necesariamente sea el empleo que desea, por lo que el primer empleo se torna como un proceso para adquirir experiencia que se acepta en lo que se encuentra una mejor oportunidad.

No obstante, aunque el primer empleo sea un proceso para adquirir experiencia, como se mencionó en el párrafo anterior, no es poco el tiempo que los jóvenes tardaron en conseguir su primer empleo. El 28.9% dice que tardó solamente 1 mes, 4.2% tardó alrededor de 6 meses y sólo 5.2% tardó más de 1 año. En contraste, cuando se habla sobre el tiempo que desempeñaron esta actividad, 22% se queda alrededor de 1 año y sólo el 9% se queda más de 3 años y hasta 5.

3.2 Trabajo Actual

Actualmente la cifra de jóvenes con empleo marca 35%, lo que no significa que el resto (65%) se encuentre desempleado ya que debido a la mayor permanencia en los estudios o a la realización de otras actividades algunos jóvenes no se encuentran en búsqueda de empleo. De hecho, al cuestionar a los jóvenes sobre si actualmente están buscando trabajo o no, sólo el 7.8% menciona que sí.

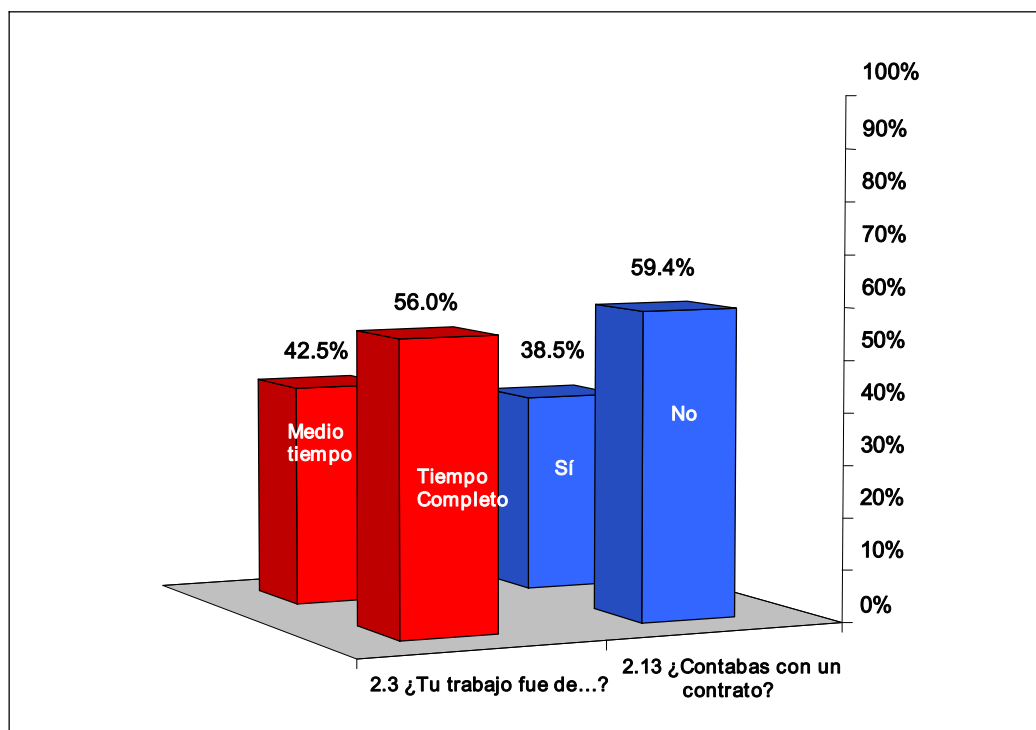
Para conocer el tipo de empleos en los que se encuentran los jóvenes mexicanos, es necesario analizar su situación laboral. De los jóvenes que trabajan, sólo el 39% tiene un contrato laboral a diferencia del 59% que no cuenta con uno, por lo que existe una alta probabilidad de que este porcentaje sea personal eventual o que se encuentre en la economía informal. (Véase gráfica 6 sobre la situación laboral de los jóvenes mexicanos)

Con el objetivo de validar la aseveración anterior, se observan las cifras correspondientes a lo que los jóvenes perciben como remuneración por su trabajo. Alrededor de 60% gana de 1 a 3 salarios mínimos, 22.9% adquiere entre 3 y 5 salarios mínimos y sólo 2.7% alcanza una remuneración mayor a 7 salarios mínimos, por lo que en general la remuneración que los jóvenes pueden recibir por su actividad es poca.

Precisamente por esta poca remuneración es que los jóvenes muestran poco interés por involucrarse de lleno en las actividades laborales. Cuando se les pregunta sobre lo que más les gusta del trabajo las respuestas están enfocadas a adquirir experiencia (22.3%), a que tienen tiempo para estar con su familia (16.1%) y al ambiente de trabajo que se desarrolla (18.9%). En cuanto a lo que menos les gusta de su trabajo actual se encuentra el sueldo o salario (30.5%), que no pueden ascender (12.8%) y que no tienen tiempo para estar con su familia (12.4%).

Si bien el trabajo de los jóvenes representa una fuente de ingresos, resulta interesante conocer a que destinan su salario o si contribuyen o no económicamente a su casa. De los jóvenes que reciben una remuneración 84 de cada 100 dicen contribuir económicamente a su casa teniendo porcentajes más altos para los rangos de 20 a 24 años (84.2%) y 25 a 29 (89.4%). Los restantes 16 de cada 100 no contribuyen a su casa debido a que su salario lo destinan a otros gastos. De los jóvenes que contribuyen cerca del 30% lo hace aportando la mitad de lo que ganan a sus hogares, 16.3% aporta más de la mitad de lo que gana y 23% aporta todo su salario a su hogar.

Gráfica 6
Situación laboral de los jóvenes mexicanos



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2005

3.3 Emprendedurismo

De acuerdo con las cifras sobre empleo, presentadas hasta ahora, es posible describir la difícil situación que sobre esta materia enfrenta el sector juvenil. Ante este hecho, algunas escuelas o comunidades han buscado inculcar a los jóvenes una nueva cultura emprendedora para que sean capaces de poner sus propias empresas. Sin embargo, la ENJ 2005 dice que el sólo 22 de cada 100 jóvenes ha intentado alguna vez iniciar su propio negocio y el resultado no ha sido muy alentador ya que de aquellos que han intentado poner su propio negocio 53 de cada 100 nunca concretaron el proyecto, 30 de cada 100 lo pusieron pero el negocio no funcionó y sólo 14 de cada 100 logró poner el negocio y hacer que al día de hoy funcione.

Lo anterior tiene dos grandes implicaciones. Por un lado, que la mayoría de los jóvenes no posee ese espíritu emprendedor y no se atreve a poner algún negocio por que considera que no va a funcionar, no tiene acceso al sistema de créditos o simplemente no le interesa ser empresario. Por otro lado, de aquellos que se atreven, sólo un porcentaje muy pequeño lo logra debido a que no tienen la preparación o no cuentan con la asesoría adecuada que le permita tomar decisiones acertadas y conservar su empresa.

El problema de desempleo de los jóvenes mexicanos es serio y los jóvenes así lo perciben. Cerca del 30% de los jóvenes considera que la razón principal por la que se encuentra sin trabajo es porque no cuentan con la experiencia necesaria, 17.8% lo atribuye al hecho de que tiene una preparación deficiente o escasa y esto le reduce significativamente las oportunidades de acceder al mercado de trabajo, 22% considera que es la situación económica que guarda el país la razón por la cual se encuentra desempleado y 40% no define una razón específica y simplemente dice que es porque no hay empleo.

Independientemente de las diferentes percepciones que puedan tener los jóvenes sobre la situación por la que se encuentran desempleados, es necesario hacer notar que el mercado de trabajo es muy reducido y que las oportunidades para que éstos puedan acceder a trabajos de calidad y bien remunerados es mínima. Si a esto se le suma que pocos jóvenes tienen acceso a mecanismos para autoemplearse y que la cantidad de jóvenes que truncan sus estudios por incrustarse a un mercado laboral en condiciones de desventaja es alta, entonces difícilmente podrá revertirse la situación y los jóvenes continuarán con empleos poco satisfactorios para su realización personal y profesional.

4. Salud

La salud representa un elemento trascendental para el desarrollo humano de los jóvenes, y en términos generales, este sector tiene un buen estado de salud. Debido al rango de edad (12-29 años), los riesgos de padecer una enfermedad crónica o una enfermedad por desgaste natural son mínimos. Sin embargo, esto no significa que su salud no pueda estar en riesgo, ya que existen otras enfermedades como son las de transmisión sexual, adicciones, anorexia o bulimia, que pueden generar alteraciones importantes que afecten su desempeño físico

De hecho al indagar sobre la percepción que los jóvenes tienen sobre su estado de salud, 87 de cada 100 considera que su estado de salud es bueno, 11 de cada 100 lo considera regular y sólo un 1 de cada 100 lo considera malo o muy malo. Sin duda, esto refleja que la percepción general de la juventud con respecto a su salud es buena y por lo tanto las precauciones que toman para mantenerla son mínimas exponiéndose a conductas de riesgo que pudiesen modificar su situación actual.

De acuerdo con las cifras de la ENJ 2005, y para reafirmar la idea sobre la buena salud de los jóvenes, en el último año sólo 19% de los jóvenes tuvo algún problema de salud, lo cual es un porcentaje bastante aceptable, y en términos de las veces que han asistido al médico o a alguna clínica, el mayor porcentaje es de 47% de quienes han asistido tres veces en promedio.

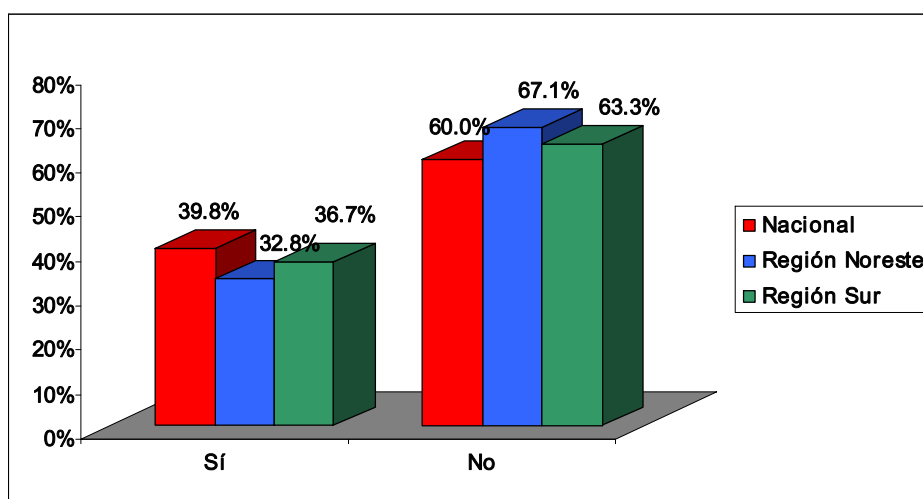
4.1 Obesidad y acceso a los servicios de salud.

En la actualidad es más frecuente ver que uno de los problemas de salud de los jóvenes gira en torno a la obesidad. Cuando se les cuestiona sobre si consideran adecuado su peso actual, 74 de cada 100 considera que sí, a diferencia de los que no lo consideran así, que suman 21 de cada 100; con una mayor proporción en el caso de las mujeres. No obstante, al contrastar estos resultados con el peso óptimo que los jóvenes quisieran tener, 74 de cada 100 sostiene que su peso está por arriba y sólo 2 de cada 100 jóvenes está conforme con su peso y declara que estar en el óptimo.

Para tener claro el por qué de esta situación de obesidad es necesario hablar sobre la alimentación general de los jóvenes y para ello se analizan los alimentos que los jóvenes consumen diariamente. Cerca de 37 de cada 100 asegura comer fruta, 36 de cada 100 come verduras, 26 de cada 100 consume cereales y 46 de cada 100 lácteos. Sin embargo, estos alimentos no son los únicos y en contraste diariamente 39 de cada 100 consume pan, 19 de cada 100 consume golosinas saladas, 21 de cada 100 golosinas dulces, 18 de cada 100 consume tubérculos y 36 de cada 100 toma refresco todos los días.

Unánime con lo anterior, y para hacer hincapié en la trascendencia del tema de obesidad, véase la cifra correspondiente a actividades deportivas. El 60% de los jóvenes mexicanos no practica ninguna actividad física, y del porcentaje restante (40%) que son los que si realizan deporte, 70% lo hace de una tres veces por semana.

Gráfica 7
Porcentaje de jóvenes que practican alguna actividad física



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

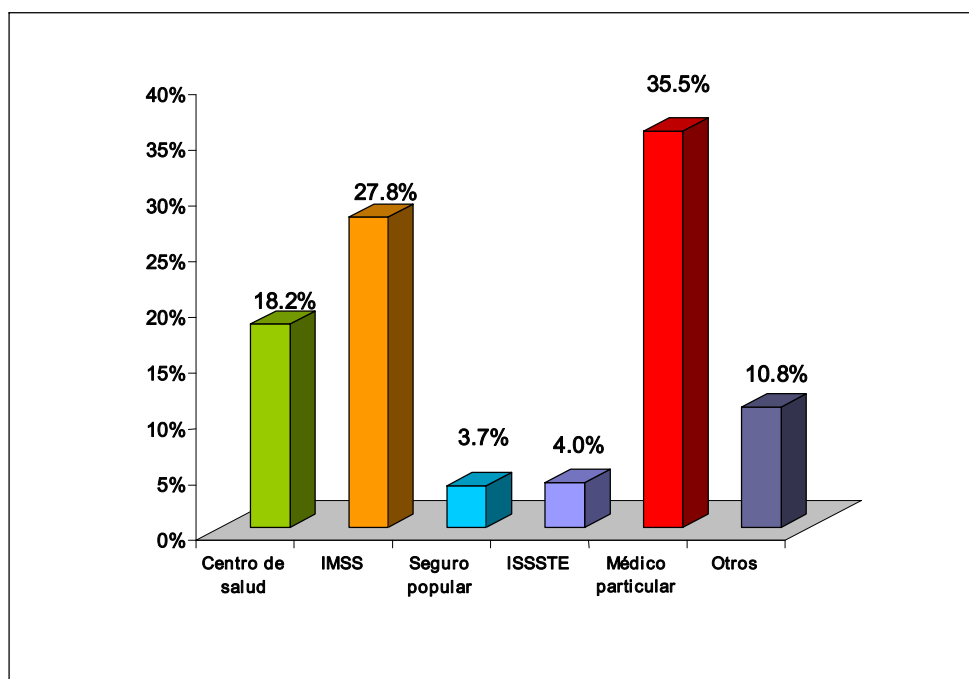
La gráfica 7, sobre la actividad física que realizan los jóvenes, muestra que existe una diferencia entre los jóvenes que habitan las distintas regiones, ya que la región Noreste es la que presenta el porcentaje más alto de jóvenes que no realizan actividad física e incluso se encuentra por arriba de la media nacional.

Sin duda, este será un problema de interés nacional en años futuros, por lo cual, el gobierno federal deberá estar atento ante la tendencia de las nuevas enfermedades y saber si cuenta con la infraestructura necesaria para atender a cerca de 34 millones de jóvenes que existen hoy en día en nuestro país.

Cuando se habla de los accesos a servicios de salud, sin importar el rango de edad al que se haga referencia, sólo el 50% de los jóvenes tiene acceso a alguno de los sistemas disponibles. De los jóvenes que tienen acceso al sistema de salud, el 71% asiste al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 11.4% al Instituto de Seguridad y Servicio Social para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), 5.3% seguro privado, 9.2% seguro popular, 6.1% secretaría de salud y el resto a otros servicios como el ejercito, la marina o solidaridad.

Sin embargo, cabe señalar que cuando existe alguna enfermedad, el 35.5% se atiende con un médico particular, 27% asiste al IMSS y 18% a un centro de salud, a diferencia del mínimo porcentaje que hace uso del seguro popular y del sistema de seguridad social de los trabajadores del estado que suman apenas 7.7%.

Gráfica 8
Lugares a los que los jóvenes asisten cuando padecen alguna enfermedad



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

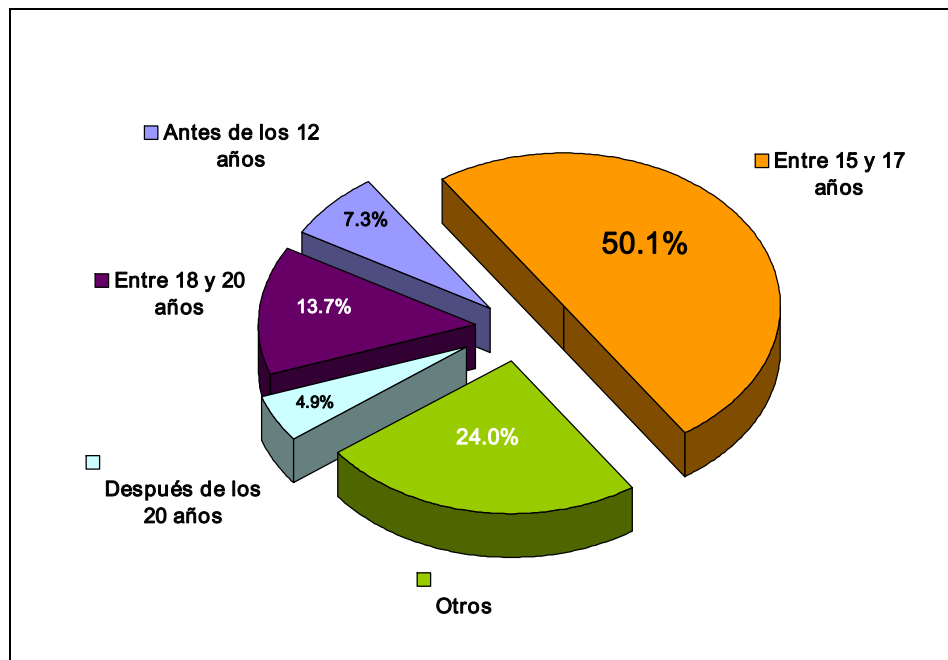
En general cuando el joven presenta algún problema de salud, 11 de cada 100 no se hacen atender por especialistas o profesionales de la salud. La principal razón por la que esto ocurre es debido a que el propio joven no lo considero necesario (72.4%) o por que no poseía los recursos económicos para atenderse (22.1%).

4.2 Adicciones

Otro tema de importancia y que en definitiva impacta la salud de los jóvenes es la frecuencia con la que consumen tabaco y alcohol. Al ser estas actividades de riesgo, la Encuesta Nacional de Juventud 2005 arroja cifras importantes que deben tomarse en cuenta para la elaboración de una política pública en materia de salud en México.

Actualmente 63 de cada 100 jóvenes mexicanos fuman, es decir, que se tienen más de 21 millones de fumadores jóvenes, de los cuales, los porcentajes más elevados se registran entre los 20 y 24 años con 69% y de 25 a 29 años 65%. La edad promedio para empezar a fumar es entre los 15 y los 17 años; periodo en el que 5 de cada 10 jóvenes fuman por primera vez. Este porcentaje disminuye a 13% para aquellos jóvenes que comienzan a fumar entre los 18 y los 20 años y termina por ubicarse en 4.9% para después de los 20 años.

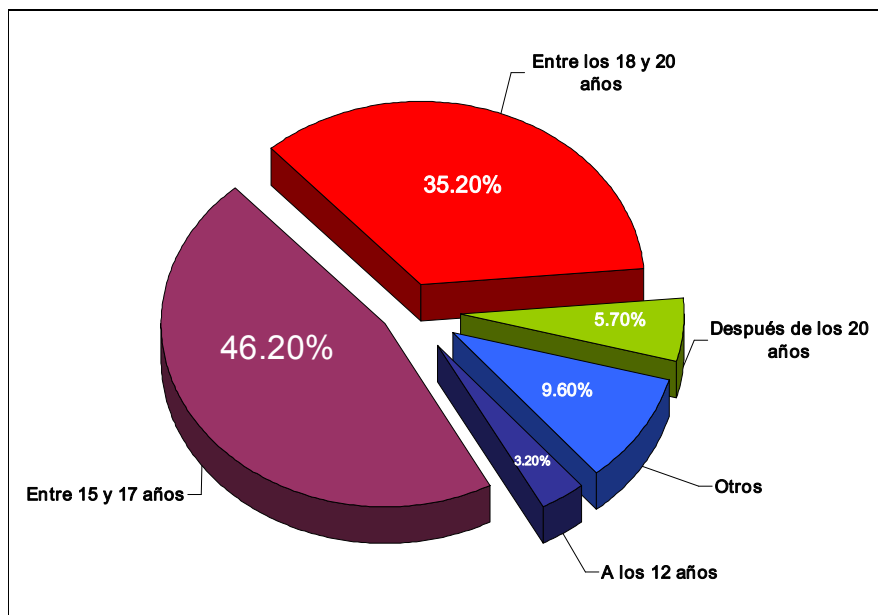
Gráfica 9
Edad promedio a la que los jóvenes comienzan a fumar



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

Haciendo referencia a bebidas alcohólicas 42 de cada 100 jóvenes declara haber consumido bebidas alcohólicas al menos una vez en su vida. La edad promedio a la que los jóvenes empiezan a consumir bebidas alcohólicas es entre los 15 y los 17 años, periodo que indudablemente coincide con la edad a la que se consume tabaco por primera vez.

Gráfica 10
Edad promedio a la que los jóvenes comienzan a tomar



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

En cuanto a la frecuencia y cantidad de alcohol que se consume varía mucho y depende en gran medida de la región de la que se trate o del periodo de edad al que se haga referencia. Por citar un ejemplo, 20 de cada 100 jóvenes consume entre 6 y 10 copas de alcohol a la semana, 11 de cada 100 acepta consumir más de 10 copas a la semana, acentuándose esta cifra para los rangos de edad más avanzados.

Hoy por hoy la juventud sabe que la salud no es un problema por el que tenga que preocuparse en el corto plazo. Las cifras que se han expuesto demuestran que un alto porcentaje de jóvenes no ha presentado severos problemas de salud en el último año, sin embargo, es necesario crear conciencia de los factores de riesgo a los que los jóvenes están expuestos derivados de una mala alimentación, falta de actividad física o por el abuso de sustancias nocivas para la salud como pueden ser el tabaco y el alcohol.

5. Sexualidad

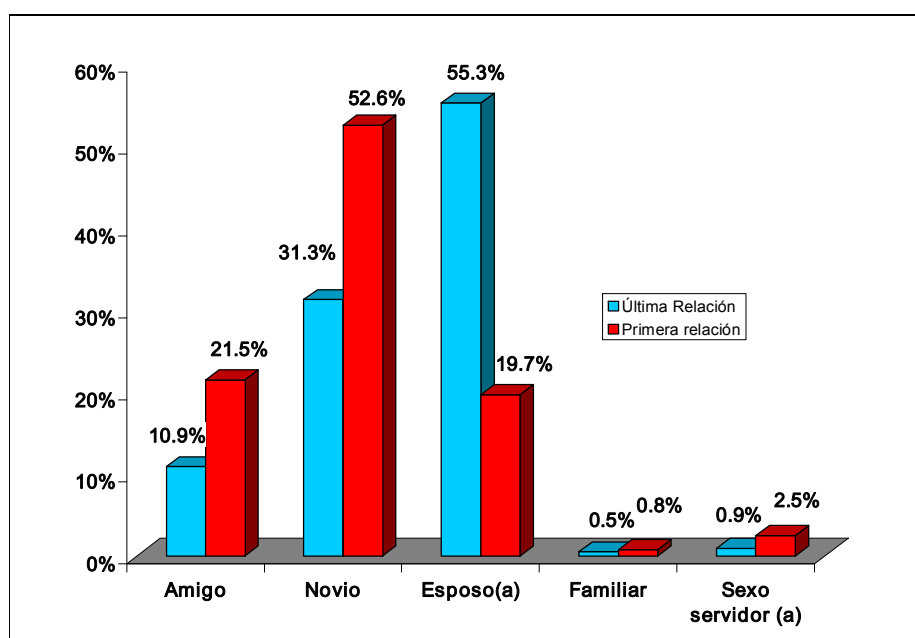
Como parte esencial en la vida de los jóvenes se encuentra el ejercicio de su sexualidad. Sin embargo, es necesario entender que ésta debe desarrollarse en un ambiente de respeto y responsabilidad para evitar llevar a cabo acciones que pongan en riesgo su futuro y les coloque como agentes vulnerables.

De acuerdo con la ENJ 2005 poco más del 48% de los jóvenes afirma haber tenido relaciones sexuales, presentando porcentajes más elevados para los jóvenes entre 20 y 24 años (71%) y para aquellos entre 25 y 29 años (86%). La edad a la que los jóvenes tienen su primera experiencia sexual es muy diversa, pero en promedio, 43 de cada 100 jóvenes tuvieron su primera relación sexual entre los 15 y los 17 años.

Para edades tempranas, 12 años o antes, el porcentaje de jóvenes que ha vivido su primera experiencia sexual es mínimo, alrededor de 0.5%. En contraste, el 8% de los jóvenes vivió su primera experiencia sexual después de los 20 años. Este comportamiento indica que los jóvenes tienden a iniciar su actividad sexual a temprana edad ya que antes de terminar el bachillerato más del 55% ha vivido esta experiencia.

Por otro lado, y no por ello menos importante, es conocer con quién tuvieron su primera relación sexual los jóvenes mexicanos, toda vez que la falta de experiencia puede provocar que dichas relaciones representen factores de riesgo. En la actualidad 52 de cada 100 jóvenes tuvieron su primera relación sexual con su novio(a), pero existe un 2.5% que sostuvo su primera relación con un sexo servidor(a).

Gráfica 11
Personas con las que los jóvenes sostienen su primera relación sexual



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

La gráfica 11 muestra un comparativo entre las personas con las que los jóvenes tuvieron su primera relación sexual y con las personas con las que tuvieron su última relación sexual. Puede observarse que más de la mitad de los jóvenes tiene la primera experiencia con su novio(a) y la última la tuvo con su esposo(a), de igual forma el porcentaje que tuvo la primera relación sexual con un sexo servidor(a) ha disminuido y aquellos que tuvieron su última relación sexual con sexo servidores(as) apenas alcanza .9%.

Si se toma en cuenta la edad de la primera relación sexual, que en promedio se da entre los 15 y los 17 años, quizá sea más fácil entender porque las personas como sexo servidor(a), novio o amigo, tienen representatividad en las relaciones sexuales de los jóvenes. En cambio, al hablar de la última relación sexual son principalmente dos personas las que tienen la mayor aceptación, el esposo(a) (55%) y el novio(a) (31%).

Sin duda, el problema no es propiamente si el joven ha tenido relaciones sexuales o no, quizá en menor medida sea con quien tuvo relaciones sexuales, pero el verdadero problema radica en que gran parte de ellos posee poca información al respecto y esto se traduce en que pocos jóvenes conocen y utilizan los métodos anticonceptivos.

5.1 Métodos anticonceptivos

En México parte importante de la educación sexual está orientada a que los jóvenes conozcan los beneficios que otorga el ejercicio de una sexualidad responsable. Para ello, los métodos anticonceptivos (cualquiera que sea la presentación), representan una herramienta fundamental para evitar, no sólo embarazos no deseados o a una edad temprana, sino enfermedades de transmisión sexual severas como sífilis o VIH/SIDA.

Para ello es necesario que los jóvenes, probablemente el grupo más vulnerable debido a la inexperiencia y desinformación, conozcan qué métodos anticonceptivos existen y la manera de utilizarlos. En la actualidad sólo 92 de cada 100 jóvenes los conocen y por supuesto, los porcentajes más altos se ubican para los jóvenes entre 20 y 29 años. Cabe destacar que son los varones quienes más conocen sobre este tema, ya que 10 de cada 100 mujeres acepta no conocer ningún método anticonceptivo.

Sin embargo, existe una clara diferencia entre los jóvenes que conocen dichos métodos anticonceptivos y aquellos que los utilizan. Aproximadamente 36 de cada 100 jóvenes no utiliza anticonceptivos y para la región Sur Sureste esta cifra aumenta a 48 de cada 100, lo cual esta muy lejos de los 92 de cada 100 que dicen conocerlos. Son muy variadas las razones por las cuales los jóvenes no utilizan dichos métodos, pero entre las más destacadas se encuentran que no les gusta usar (25%), o que tanto la pareja como el propio joven no están de acuerdo en usarlos (15%).

Al hacer un comparativo entre el comportamiento de los jóvenes en la primera relación sexual y la última es posible notar que en la primera relación, el 46% de los jóvenes utilizó algún método anticonceptivo a diferencia de la última relación en la que el 81% acepto haberlo hecho. Las razones precisas por las que se da este fenómeno no se conocen con certeza, sin embargo, existe una gran probabilidad de que la edad y las experiencias influyan en la decisiones de los jóvenes.

Si bien hasta ahora los resultados de la ENJ 2005 han mostrado poca congruencia entre los jóvenes que conocen los métodos anticonceptivos y los que los utilizan, es momento de observar a aquellos jóvenes que conocen las enfermedades de transmisión sexual y si tienen conocimiento sobre el impacto que puede tener en sus vidas. Hoy por hoy, 16 de cada 100 jóvenes no conoce cuáles son las enfermedades de transmisión sexual, por supuesto el mayor porcentaje de éstos se da entre los jóvenes entre 12 y 14 años, así como para las mujeres.

Entre las regiones también existe una diferencia sustancial ya que las regiones Noreste, Centro Occidente y Sur Sureste son las que presentan el mayor porcentaje de desconocimiento de este tipo de patologías; la cifra se ubica por arriba del 17% a diferencia de otras regiones como la Centro donde dicha cifra únicamente es de 12%.

Las cifras antes mencionadas dan testimonio de que son pocos los jóvenes que conocen los riesgos de sostener actividad sexual de manera irresponsable. En base a estas cifras se pretende crear conciencia entre las personas que elaboran política pública para que ésta vaya enfocada a reducir significativamente las acciones de riesgo juvenil.

Cuadro 4
Métodos anticonceptivos

• Grupos de Edad y Sexo			4.20 ¿Conoces cuáles son las enfermedades de transmisión sexual?				
			Sí	No	NS	NC	TOTAL
Nacional	HOMBRE	12 a 14	65.4%	34.2%	0.1%	0.3%	100.0%
		15 a 19	87.0%	11.9%	0.0%	1.1%	100.0%
		20 a 24	92.9%	7.1%	0.0%	0.0%	100.0%
		25 a 29	88.5%	11.2%	0.0%	0.3%	100.0%
		Total	84.8%	14.8%	0.0%	0.4%	100.0%
	MUJER	12 a 14	69.0%	30.4%	0.0%	0.6%	100.0%
		15 a 19	80.7%	19.1%	0.0%	0.1%	100.0%
		20 a 24	87.2%	12.8%	0.0%	0.0%	100.0%
		25 a 29	88.4%	11.5%	0.1%	0.1%	100.0%
		Total	82.3%	17.5%	0.0%	0.2%	100.0%
	TOTAL	12 a 14	67.2%	32.3%	0.1%	0.4%	100.0%
		15 a 19	83.7%	15.7%	0.0%	0.6%	100.0%
		20 a 24	90.0%	10.0%	0.0%	0.0%	100.0%
		25 a 29	88.4%	11.4%	0.0%	0.2%	100.0%
		Total	83.5%	16.2%	0.0%	0.3%	100.0%

FUENTE: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2005, México 2006.

6. Procreación

Como parte de la línea de salud sexual y reproductiva, la procreación se convierte en un tema fundamental en la vida de los jóvenes ya que si bien el formar una familia constituye parte de su crecimiento, la edad en la que esto ocurra indudablemente influirá en su calidad y estilo de vida.

En México, 30 de cada 100 mujeres entre 12 y 29 años han estado embarazadas. Aunque el porcentaje más importante se encuentra en aquellas entre 25 y 29 años, resalta el dato de las mujeres entre 15 y 19 años de las que 8 de cada 100 se han embarazado.

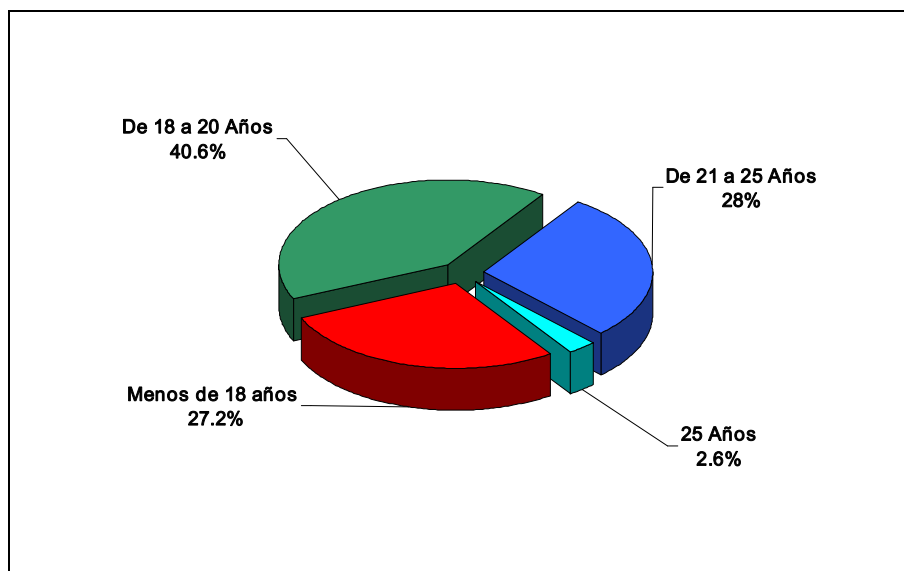
Cuadro 5
Mujeres jóvenes que han estado embarazadas

Grupos de Edad y Sexo		5.4 ¿Alguna vez has estado embarazada?				
		Sí	No	NC	TOTAL	
Nacional	MUJER	12 a 14	0.0%	97.6%	2.4%	100.0%
		15 a 19	7.7%	92.2%	0.1%	100.0%
		20 a 24	42.4%	57.4%	0.2%	100.0%
		25 a 29	66.4%	32.7%	0.8%	100.0%
		Total	30.1%	69.2%	0.7%	100.0%
	TOTAL	12 a 14	0.0%	97.6%	2.4%	100.0%
		15 a 19	7.7%	92.2%	0.1%	100.0%
		20 a 24	42.4%	57.4%	0.2%	100.0%
		25 a 29	66.4%	32.7%	0.8%	100.0%
		Total	30.1%	69.2%	0.7%	100.0%

FUENTE: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2005, México 2006.

De las mujeres que aceptan haber estado embarazadas, el 27% declara que su primer embarazo ocurrió antes de los 18 años y 40% dice que ocurrió entre los 18 y los 20 años. Por lo tanto, esta cifra es consistente con las del rubro de sexualidad donde la edad promedio de la primera relación es entre 15 y 17 años y el 36% de jóvenes no utiliza anticonceptivos.

Gráfica 12
Edad de la primera relación sexual



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

Indudablemente el embarazo no es únicamente responsabilidad de la mujer, ya que la decisión de mantener una relación sexual también involucra a los varones. Por esta razón se presentan las cifras de los varones jóvenes que aceptan haber embarazado a alguien. En términos generales, el 19 de cada 100 varones jóvenes ha embarazado a alguien. En cifras desagregadas 43 de cada 100 se ubica en el rango de 25 a 29 años, 25 de cada 100 está en el rango de 20 a 24 y sólo 5 de cada 100 se encuentra entre 15 y 19 años. Cabe destacar que el primer rango de edad (12 a 14) se ubica en 0.0%.

Haciendo referencia a una situación de vulnerabilidad como consecuencia de un embarazo prematuro se tienen las siguientes cifras en relación al primer embarazo y empleo: 37 de cada 100 mujeres se embarazaron por primera vez a los 14 años y consiguieron su primer empleo después de los 15 años y 19 de cada 100 jóvenes que tuvieron su primer trabajo a los 22 años se embarazó a los 16 años. En el caso de los hombres, 13 de cada 100 jóvenes que consiguieron su primer trabajo a los 20 años, embarazó a alguien un año antes y 30 de cada 100 jóvenes que embarazaron a alguien a los 20 años de edad obtuvieron su primer trabajo aproximadamente a los 24 años. La trascendencia de estas cifras recae principalmente en que esta situación pone en riesgo la estabilidad futura de los jóvenes ya que truncan su preparación y con ello limitan sus posibilidades de desarrollo.

7. Esfera de la Vida Privada

Los jóvenes deben ser percibidos como un grupo capaz de tomar sus decisiones. Si bien la familia forma parte esencial de los valores y costumbres que adquieren, éstos buscan obtener su independencia, no sólo desde la perspectiva económica, sino también desde sus decisiones.

7.1 Familia

En este sentido, las decisiones que en su vida privada los jóvenes toman están orientadas a cuándo contraer matrimonio, si pertenecen a una determinada religión o en donde desean vivir. Actualmente, 88 de cada 100 jóvenes opina que la decisión de contraer matrimonio radica exclusivamente en su persona y sólo 10 de cada 100 dice que debe recaer en la familia. En el mismo sentido, 86 de cada 100 sostienen que la decisión de un cambio en las creencias religiosas debe ser de la persona en contraste con los 12 de cada 100 que opinan lo contrario y se inclina por que esta decisión sea tomada por la familia.

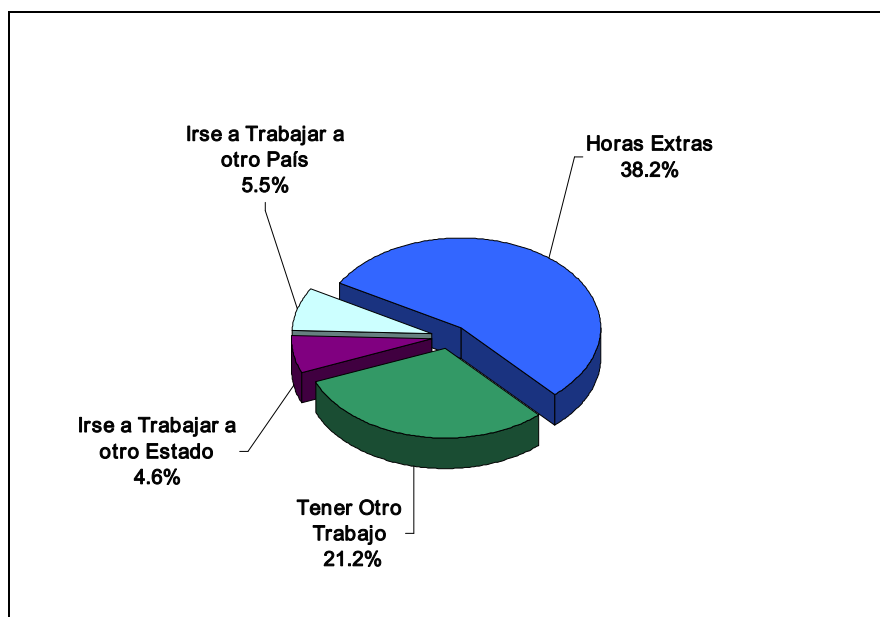
En el marco de las decisiones en el hogar las cosas cambian. La decisión de cómo se gasta el dinero y la compra de bienes durables es de los padres, con una cifra de 33% y 36% respectivamente. De la misma manera, 41.5% de los jóvenes opina que corresponde a ambos padres disciplinar a los hijos, de igual forma, 37.2% opina que la decisión sobre donde vivir corresponde a ambos padres y 39.4% afirma la decisión de otorgar permisos a los hijos también debe ser concensuada.

Las decisiones anteriores, que los jóvenes han adjudicado a ambos padres, forman parte de la transmisión de valores que se da entre las distintas generaciones. En este sentido, ante la pregunta sobre si sus padres y ellos piensan de la misma manera, las respuestas son las siguientes: el 69 de cada 100 coincide con sus padres en el tema de religión y sólo 14 de cada 100 dice que sólo en parte. Cerca de 60 de cada 100 concuerda en cuestiones de dinero, pero existen 17 de cada 100 que sólo concuerdan en parte. Por último, con respecto a la familia, quienes coinciden totalmente con sus padres son 74 de cada 100 y los que no están de acuerdo son apenas 13 de cada 100.

Sin duda, para los jóvenes la figura materna es símbolo de seguridad y respaldo cuando se enfrentan a diversas situaciones que les producen estrés y preocupación. La manera en que cada uno resuelve la situación varía de acuerdo a las circunstancias. Por ejemplo, cuando se trata de un problema con alguien dentro de la familia, el 34% acude a la madre y sólo un 13% acude al padre o a los hermanos. En caso de necesitar un consejo, la madre continua posicionada en primer lugar, sólo que ahora con una cifra de 42%, los amigos alcanzan 22% y el padre continúa con 13%.

Cuando los problemas son en la escuela, 21% de los jóvenes acude a ambos padres y sólo un 12% a los amigos. Por último, cuando el problema es que no se tiene dinero, el porcentaje de jóvenes que acude al padre aumenta a 20%, sin embargo, la madre vuelve a encontrarse por arriba con 29%. Esto demuestra que los jóvenes mexicanos se encuentran fuertemente ligados al núcleo familiar, pero que dentro de éste, la madre ocupa un lugar privilegiado que puede influir de manera crucial en las decisiones de los jóvenes.

Gráfica 13
Actividades de las familias para mejorar su condición económica



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

Otro aspecto importante a destacar de las familias de los jóvenes mexicanos es la forma en que enfrentan las complicaciones económicas. Ya se ha visto la complejidad del mercado laboral para los jóvenes y la necesidad de contar una buena educación que permita tomar mejores decisiones en aspectos como la salud y la sexualidad. No obstante, las familias presentan algunos rezagos económicos que deben enfrentar y que indudablemente modifican la vida de los jóvenes.

La gráfica 13 muestra algunas de las actividades extras, que según los jóvenes, sus familias realizan para solventar los problemas económicos. En gran medida, la familia opta por trabajar horas extras, esto en los casos de aquellos integrantes que estén bajo esa estructura laboral, y para aquellos que no cuentan con esta modalidad, la opción más recurrente es tener otro trabajo. Sin embargo, 10 de cada 100 jóvenes afirman que sus familias han recurrido a la migración para hacer frente a dicho problema, aunque en mayor medida se da la migración internacional que la de los estados.

Como ya se ha hecho mención la estructura familiar y las decisiones que se toman en el seno de la misma determinan la forma y estilo de vida de los jóvenes. Lo anterior, debido a la fuerte transmisión de valores que se presenta en México.

7.2 Relaciones de pareja

Como parte de la condición humana, los jóvenes requieren de una pareja que les permita realizarse como personas. En este sentido, el análisis que hace la ENJ 2005 está enfocado a la manera en que ellos escogen a esta pareja. Para comenzar con este rubro es necesario hacer mención de la situación civil en la que viven los jóvenes mexicanos.

La ENJ 2005 muestra que 80 de cada 100 jóvenes alguna vez en su vida ha tenido novio(a), el porcentaje más bajo, cercano al 35% es para el primer rango de edad (12 a 14 años) y para quienes rebasan los 20 años prácticamente el 95% ha tenido una relación sentimental. En cuanto a matrimonio, 25% de los jóvenes está casado o vive en unión libre, de éstos, el 57.6% se encuentra entre 25 y 29 años y 32.5% está entre 20 y 24 años. Hay que hacer especial énfasis en que la edad promedio a la que un joven contrae matrimonio por primera vez, es entre los 18 y 19 años (27.5%).

Al momento de contraer matrimonio los jóvenes realizaban diversas actividades, las cuales resultan de especial trascendencia debido a que estas nos indican si los jóvenes poseían certidumbre al momento de contraer matrimonio o se encontraban en alguna situación de vulnerabilidad. Las cifras son las siguientes: 16.5% se dedicaba a estudiar, 51.4% trabajaba, 3.3% realizaba ambas actividades y 22% se encontraba en su casa sin realizar actividad. Esta última cifra presenta un porcentaje mayor para las mujeres con 34%.

Aunque se piensa que un matrimonio joven puede ser inestable y poco duradero, los resultados de la ENJ 2005 reflejan una aparente estabilidad. Prueba de ello es que el 89% de los jóvenes declara aún estar casado o unido con su primer pareja y sólo un 7.8% acepta haberse separado. En este sentido, cabe destacar que las cifras únicamente dejan ver la prolongación del matrimonio en un periodo determinado y no la que existe en el interior de la relación, por lo que lo único que las cifras de la ENJ 2005 nos permite observar es el tiempo que dura el matrimonio pero no si el matrimonio es sólido y estable.

No obstante lo anterior, de aquellos jóvenes que dijeron haber contraído matrimonio, 6% se separó antes de los 18 años, pero la gran mayoría, alrededor de 65%, se separó entre los 18 y los 24 años. Aquellos que tuvieron la ruptura entre los 25 y los 29 años fueron alrededor del 21%; lo que indica que el hecho de tener una edad avanzada (dentro del rango de juventud) no implica necesariamente una estabilidad emocional, sino que más bien ésta se encuentra en función de las experiencias que los jóvenes tienen a lo largo de su vida.

Desde el punto de vista de la sinergia que existe entre las parejas jóvenes, cabe destacar que ésta es muy parecida a la que existe entre padres e hijos, no obstante, hay algunas variantes que vale la pena destacar. En cuestiones de política, 40 de cada 100 piensa igual que su pareja; lo cual supera al porcentaje que piensa igual que sus padres. Alrededor de 67 de cada 100 coincide en temas de religión, pero en este caso, la coincidencia con los padres es mayor. 76 de cada 100 jóvenes piensa igual a su pareja en cuanto a la familia, lo cual supera la cifra registrada entre padres e hijos. Por último, en aspectos económicos, los que concuerdan con su pareja suman 69%, lo que nuevamente es superior a la cifra referente a los padres.

Lo anterior no indica otra cosa que el hecho de que, si bien los lazos y transmisión de valores de padres a hijos es muy fuerte, la coincidencia o empatía que existe entre los jóvenes mexicanos y su pareja es aún mayor. Esto permite suponer que el matrimonio resulta ser una institución muy bien valorada entre los jóvenes; dada la sinergia que existe entre ambos.

Debido a lo trascendental que resulta la unión entre las parejas jóvenes, la ENJ 2005 ofrece cifras dignas de analizarse sobre las cualidades que los jóvenes buscan en su pareja. En primera instancia 36 de cada 100 jóvenes busca sinceridad y 25 de cada 100 busca amor, amistad y respeto. En menor medida, 13 de cada 100 le brindan importancia a la inteligencia de su pareja y 3 de cada 100 prefieren la estabilidad. Si se hace referencia a lo que buscan los hombres, éstos se aceptan más interesados en el aspecto físico (36.8%) y las mujeres en que el hombre sea trabajador (42%), lo cual significa que las mujeres prefieren la seguridad ante la belleza, idea que los hombres no comparten.

De acuerdo con la juventud mexicana, una vez que se ha encontrado a la pareja, lo más importante para el éxito de la misma es la fidelidad, 92% de los jóvenes comparten esta idea, 69% se inclinan por gozar de un ingreso adecuado, 80% consideran que es necesario un buen entendimiento sexual, 88% le dan prioridad a la comprensión, y en menor medida, 37% dice que lo más importante es que sean del mismo origen, 43% sostiene que lo mejor es que tengan las mismas ideas religiosas y 72% se inclina por las mismas ideas políticas.

7.3 Emancipación y víspera del futuro

Sin duda, dentro de los principales anhelos de los jóvenes mexicanos se encuentra su independencia. Ésta implica salir de la casa de los padres en algún momento de su vida, teniendo acceso a una vivienda propia, y ser autosuficientes económicamente; en otras palabras lograr la emancipación. La ENJ 2005 muestra que 42 de cada 100 jóvenes que salen de su casa por primera vez, lo hacen entre los 18 y los 20 años, a diferencia de los 21 de cada 100 que lo hace entre los 21 y los 24 años. Sólo 3 de cada 100 jóvenes sale de su casa (primera vez) después de los 25 años, y entre las razones principales de la salida, se encuentran el matrimonio o unión libre, con una cifra cercana al 56%, cuestiones laborales con 12%, debido a que buscaba su independencia con 7.8% y por cuestiones académicas que registró sólo el 3.7%.

Otra de las razones por la que los jóvenes salen de su hogar es la violencia. A pesar de que las cifras de violencia en la ENJ 2005 no muestran un alto índice de conflictos entre padres e hijos, llama la atención que 11 de cada 100 jóvenes que salieron de casa, lo hicieron porque tenían problemas con sus padres. Sin duda, la propagación de la violencia familiar es una situación que afecta física y emocionalmente a cualquier joven y la percepción que éstos tienen sobre la violencia en las familias se refleja en la siguiente cifra: 93 de cada 100 jóvenes afirma que si hay violencia dentro de las familias mexicanas y sólo 4 de cada 100 considera lo contrario.

Sin embargo, pareciera no existir congruencia entre la percepción que los jóvenes tienen sobre la violencia en las demás familias, y la situación que ellos viven en su propia familia ya que, aunque 93 de cada 100 dice que existe violencia, cuando se les cuestiona sobre la existencia de ésta en su familia, 68 de cada 100 dice no padecerla y sólo 31 de cada 100 lo acepta.

Una vez detalladas las principales razones por las que los jóvenes salen de su hogar, a continuación se hará referencia a los aspectos que los jóvenes esperan del futuro, las expectativas que tienen sobre sus descendientes y sobre los principales temores de los jóvenes, toda vez que esto último permite conocer los estados depresivos del joven que va de la mano con lo que espera que suceda el día de mañana.

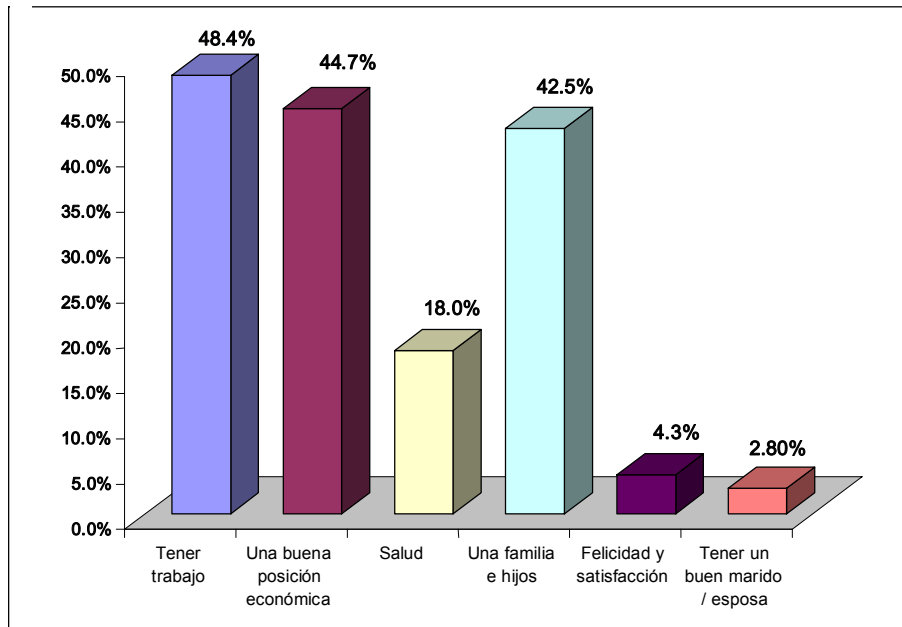
Existe gran incertidumbre acerca de lo que los jóvenes podrían esperar del futuro. Cerca de 49% opina que el futuro es tan incierto que es mejor vivir al día y sólo una pequeña minoría de 16.3% está en desacuerdo con esto. A pesar de ello, existe confianza de que las cosas mejoren en el futuro, ya que 50.9% se dice confiado de poder realizar en el futuro sus proyectos más anhelados y sólo un 14.5% siente desconfianza e incertidumbre en este aspecto.

En una comparación intergeneracional, entre los jóvenes y sus padres, 67.3% considera encontrarse en mejor situación económica de la que vivieron sus padres cuando eran jóvenes, 23% dice encontrarse en la misma situación y sólo un 5.3% afirma encontrarse en una situación peor, por lo que en términos generales, los jóvenes consideran que gozan de mejores oportunidades que en tiempos anteriores. Por otro lado, cuando se compara la situación actual con la situación que esperan vivan sus hijos, 70% considera que sus hijos tendrán más oportunidades de trabajo, 79% que recibirán mejor educación, 73% que recibirán mejores servicios de salud, e incluso 64% dice que sus hijos tendrán asegurada su vejez. Por lo tanto, esto reitera la confianza que los jóvenes tienen del futuro y sobre el hecho de que sus hijos tendrán más oportunidades en todos los aspectos.

Desde otra perspectiva, los datos anteriores reflejan que los jóvenes no se sienten cómodos con su situación actual, y que de alguna manera, esperan que mejore para sus hijos y éstos no tengan que pasar por lo que ellos están viviendo. En congruencia con lo anterior, las tres cosas que los jóvenes esperan en mayor medida del futuro son: tener trabajo (48.4%), una buena posición económica (44.7%) y tener una familia e hijos (42.5%). En contraste, las tres cosas que menos esperan o desean, son: una vida de calidad (1.5%),

ser una buena persona (1.9%) y vivir en un país mas justo (2.4%), por lo que las expectativas están orientadas en mayor medida a aspectos materiales y familiares. (Por su parte la gráfica 14 menciona algunos otros aspectos que no son de relevancia para los jóvenes como son la salud, la felicidad y tener un bien marido o esposa).

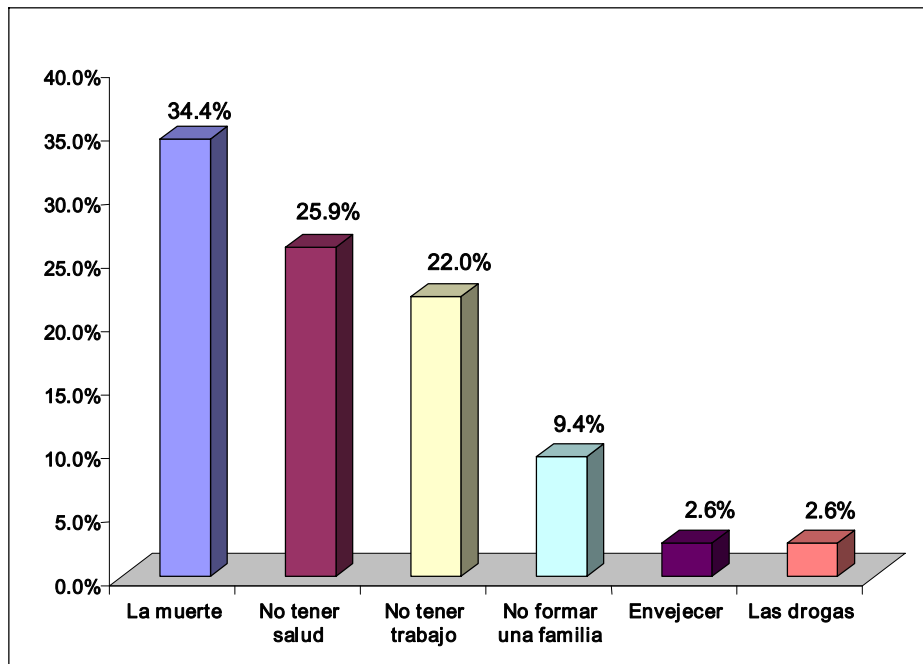
Gráfica 14
Expectativas de los jóvenes sobre el futuro



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

Parte de la incertidumbre que reflejan las cifras anteriores se traduce en los temores que los jóvenes tienen con respecto a su vida o al entorno que les rodea. Cerca de 34 de cada 100 jóvenes le tiene miedo a la muerte, 26 de cada 100 tiene miedo a no tener salud y 22 de cada 100 teme no tener trabajo. Por el contrario, los aspectos que no producen miedo en los jóvenes son no poder formar una familia, 9 de cada 100, envejecer, sólo 2 de cada 100, las drogas en un porcentaje similar y no poder ser feliz en 3 de cada 100.

Gráfica 15
Principales temores de los jóvenes mexicanos



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

8. Esfera de la vida pública.

Este apartado detalla aspectos de la vida de los jóvenes como sus creencias religiosas, sus gustos, las personas con las que se rodean, las actividades que realizan en su tiempo libre, su relación con las instituciones y la participación política y social, entre otras cosas. El objetivo del mismo es conocer como enfrentan las diversas situaciones que se presentan como parte del conjunto social y la manera que interactúan con los demás.

Para tener un primer acercamiento con la vida pública de los jóvenes se detallan las cifras correspondientes a sus creencias religiosas. Es importante hacer mención de que el 85% de los jóvenes se declaran católicos (practicantes o no), 2.1% dice ser cristiano y 3.2% declara ser indiferente a cualquier religión. Por esta razón, y debido a la gran cantidad de jóvenes religiosos, 89% cree en la Virgen de Guadalupe, 83.3% cree en la existencia del alma y 79% en los milagros. En menor medida, 46% cree en espíritus o fantasmas y 28.2% cree en horóscopos o lectura de cartas.

Derivado de la alta transmisión de valores de padres a hijos, así como de las fuertes creencias religiosas, cerca del 74% de los jóvenes considera que la religión da un respuesta adecuada a los problemas y necesidades morales, alrededor de 68% dice que brinda respuesta a los problemas de la vida familiar y a los problemas de los jóvenes, y en menor medida, 53% asegura que brinda respuesta los problemas sociales concretos de hoy en día en nuestro país. Por lo tanto, no hay duda de la fuerte influencia que tiene la religión en el estilo de vida de los jóvenes mexicanos y en la forma en que éstos la enfrentan.

8.1 Preferencias de los jóvenes

Dada la diversidad del sector juvenil, es pertinente observar las preferencias que estos tienen por aspectos como la música, los lugares que frecuentan y los amigos de los que se rodean, ya que esto permite tener un patrón importante de sus preferencias.

En cuanto a los gustos musicales, la mayoría de los jóvenes se inclina por la música pop (56%), seguida de la música grupera (43%) y en menor popularidad se encuentra la música ranchera (28%) y el rock en español (25.5%). Cabe destacar que existe diferencia entre los gustos femeninos y masculinos ya que los hombres tienen mayor inclinación por el rock en español y en inglés, y las mujeres por la balada romántica y el pop.

Cuadro 6
Gustos musicales de los jóvenes

Grupo de Edad	Tabla correspondiente a pregunta de respuesta múltiple, por lo tanto los porcentajes no suman 100.							
	7.5 ¿Qué tipo de música escuchas con más frecuencia?							
	Balada-romántica, pop	Clásica	Grupera	New age	Ranchera	Religiosa	Rock en español	Rock en inglés
12 a 14	54.3%	6.7%	45.6%	1.6%	19.8%	1.5%	27.7%	20.4%
15 a 19	60.0%	7.0%	38.1%	1.6%	25.9%	2.1%	30.9%	22.3%
20 a 24	53.6%	7.7%	42.6%	2.2%	31.1%	3.6%	25.4%	20.5%
25 a 29	55.2%	6.7%	46.9%	1.3%	33.3%	3.4%	17.4%	17.1%
Total	56.1%	7.1%	42.9%	1.7%	28.0%	2.7%	25.5%	20.2%

FUENTE: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2005, México 2006.

Otra aspecto que define la personalidad de los jóvenes son los lugares que frecuentan, los cuales, dependen del producto que van a consumir y de las circunstancias económicas. Por ejemplo, de los que compran música, el 40 de cada 100 lo hace en el tianguis, 16 de cada 100 acude a los centros comerciales y 15 de cada 100 en el mercado. Aquellos que van a adquirir ropa, 28 de cada 100 lo hace en el tianguis, 23 de cada 100 en tiendas departamentales, 21 de cada 100 en centros comerciales y 16 de cada 100 en el mercado. Por último, para el caso de películas, 31 de cada 100 lo hace en el tianguis, 12 de cada 100 en centros comerciales, y sólo 3 de cada 100 en el supermercado.

Sin duda, las cifras más altas están enfocadas en aquellos lugares que tienden a formar parte del mercado informal. Lo anterior no es otra cosa que una respuesta de los jóvenes a la ley de la demanda¹⁸, ya que no es casualidad que se inclinen por los lugares donde pueden encontrar mejores precios ante el reducido ingreso que poseen.

Continuando con el aspecto del ingreso reducido, se debe hacer mención a lo complicado que resulta en algunas ocasiones que los jóvenes accedan a la tecnología, sin embargo, es de esperarse que esto no sea un impedimento para saber usarla. Por ejemplo, en el caso de la computadora, 69 de cada 100 jóvenes sabe usarla pero sólo 28 de cada 100 posee una, 60 de cada 100 sabe usar un reproductor de MP3 pero sólo 39 de cada 100 posee uno, 80 de cada 100 sabe usar el celular pero sólo 57 de cada 100 tiene uno, pero quizá el caso más significativo sea el siguiente: 60 de cada 100 sabe usar una palm, pero sólo 6 de cada 100 pueden acceder a ella. De esta manera es claro que el joven conoce, por las redes que forma, como usar la tecnología pero debido a lo cara que resulta son pocos los que pueden tenerla.

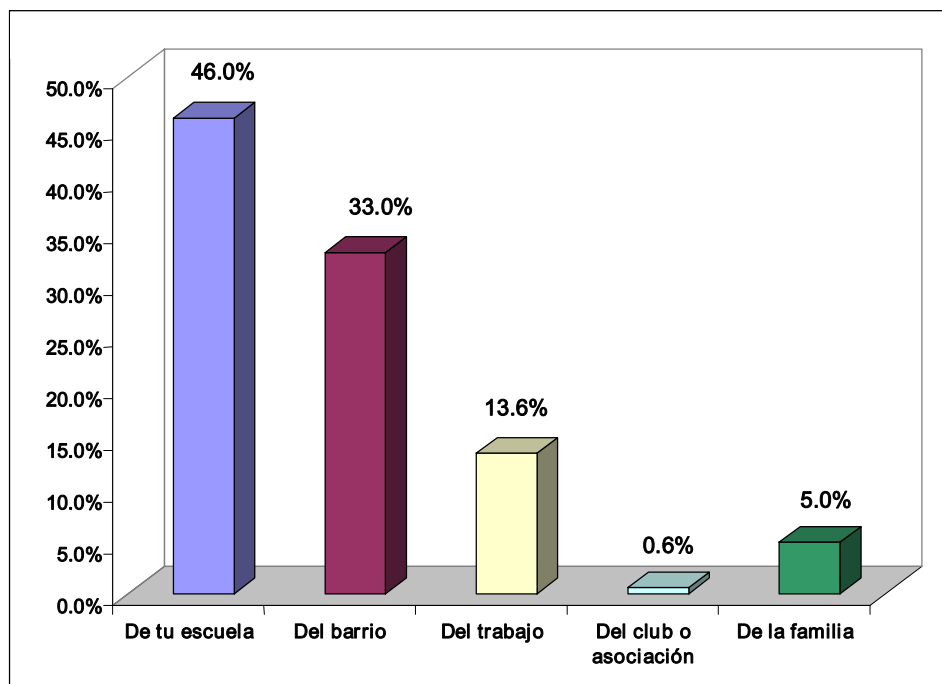
8.2 Redes de amigos y tiempo libre

Cuando se es joven, parece normal que el círculo de amistades se incremente. En nuestro país, 38.5% de los jóvenes declara tener muchos amigos, 26.4% dice sólo tener algunos y 27% sostiene que tiene pocos. En este sentido, con el objeto de conocer los círculos cercanos y el entorno del joven, resulta importante analizar el origen de los amigos de los que se rodean. De acuerdo con la gráfica 16, el mayor porcentaje de los amigos provienen del ámbito académico (46%), después se ubican los amigos que provienen del barrio (33%) y en menor medida aquellos que se forman en el área laboral (13%).

Destaca que un mínimo porcentaje, alrededor de 0.6%, provienen de una asociación o club, ya que esta cifra indica que el joven por sí sólo no tiene el interés de reunirse o asociarse con otros jóvenes que no sean del trabajo y escuela, los cuales, prácticamente son obligados.

¹⁸ Se hace referencia a la ley de la demanda porque esta afirma que mientras mas bajo es el precio de un bien mayor es un cantidad demandada, lo que indica que el joven, debido a que su presupuesto es bajo, acude al mercado informal para la compra de sus accesorios debido a que en estos lugares el precio de un bien es más bajo.

Gráfica 16
Lugares de donde provienen los amigos



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

De manera general, los lugares más comunes de reunión son: en el barrio (49%), en casa de alguno de los amigos (36%), en la escuela (35%), en algún bar o cantina (13%) y nuevamente, el menor porcentaje de reunión lo tiene la organización o club social (0.8%).

Una vez reunidos en algún lugar, y conociendo que el principal círculo de amistad es el académico, el análisis se orienta hacia las principales actividades que realizan al reunirse fuera de casa. Por un lado, y con el mayor porcentaje, se encuentra el reunirse con los amigos (41%), seguido del cine (33%), ir a bailar (21%), salir con la pareja (20%) o ir a fiestas (16%). De hecho, parece que una vez más es la cuestión económica una de las razones que orienta a los jóvenes a realizar este tipo de actividades ya que también realizan otras como video juegos (10.7%) e ir a la ciudad más cercana (4.8%), sin embargo, esto implica un mayor gasto para ellos.

8.3 Participación Juvenil

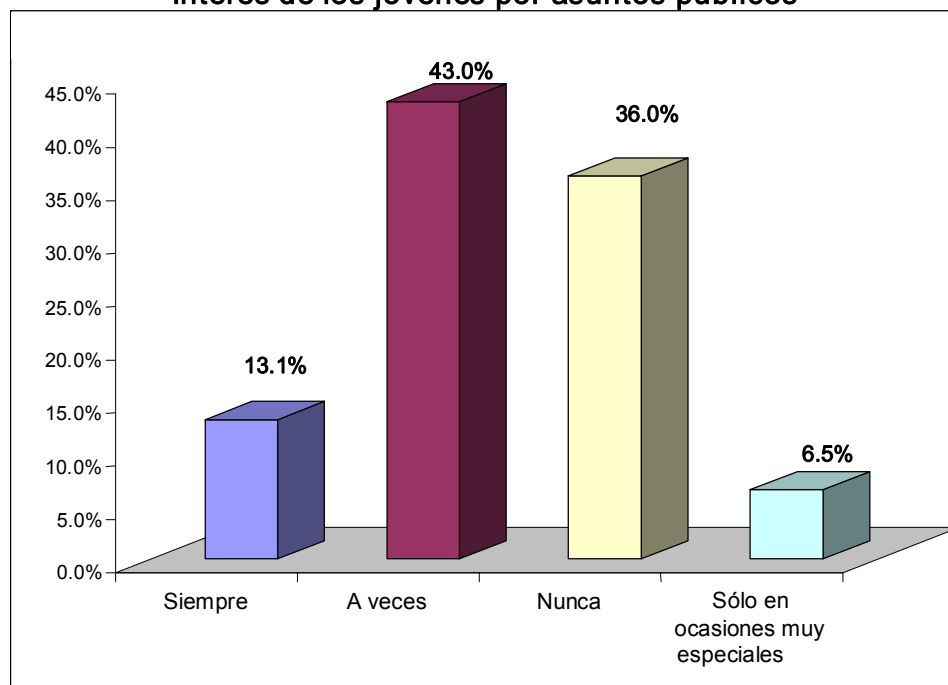
Sin duda, uno de los principales apartados de la ENJ 2005 es el de participación ciudadana ya que permite no sólo vislumbrar la participación de los jóvenes en las organizaciones juveniles o de la sociedad civil, sino también el interés y la participación que éstos tienen en los asuntos públicos del país y las relaciones que guardan con las instituciones.

En la actualidad muy pocos jóvenes tienen el interés de participar en organizaciones juveniles. Las cifras de la ENJ 2005 son las siguientes, sólo el 40.3% participa en alguna organización deportiva, alrededor de 11.6% participa en alguna asociación estudiantil, 12.4% en asociaciones religiosas, 7.3% en organizaciones artísticas, 1.2% en asociaciones ecologistas, poco más del 1.5% en alguna asociación partidista y 7.6% declara nunca haber participado. De aquellos que de alguna manera se han vinculado con este tipo de organizaciones, 27 de cada 100 iniciaron con esta actividad antes de los 12 años y otros 22 de cada 100 lo hicieron entre los 15 y los 17 años.

En la cuestión política es importante analizar si existe o no una relación entre la afinidad política de los padres y la afinidad política de los jóvenes, toda vez que como ya se ha mencionado existe una fuerte transmisión de valores y costumbres entre padres e hijos. De acuerdo a la afinidad política de la madre 40.2% de los jóvenes dice que se identificaba con el PRI, 13.5% con el PAN, 5.7% con el PRD. En el caso del padre, 38.4% se identificaba con el PRI, 13.1% con el PAN y 4.7% con el PRD. En consistencia con lo que se ha manejado hasta ahora, existe cierta afinidad entre las preferencias de las parejas y en este caso los porcentajes de madre y padre, de acuerdo con lo que declaran los jóvenes, es muy parecida.

Independientemente del partido con que simpaticen sus padres, los jóvenes muestran las siguientes afinidades políticas: 20% se identifica con el PRI, 17.6% con el PAN, 11.6% con el PRD y **44% no se identifica con ningún partido político**. Por lo tanto, es posible afirmar que si bien existe una importante transmisión de valores entre padres e hijos, la transmisión en cuestiones políticas no se da de manera clara.

Gráfica 17
Interés de los jóvenes por asuntos públicos



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

Esta indiferencia por los partidos políticos puede estar relacionada con la falta de interés que tienen los jóvenes por participar en asuntos públicos. Para entender esto, obsérvese la gráfica 17 que muestra que el 36% de los jóvenes nunca se interesa en ver o escuchar noticias o programas sobre política y el 43% sólo en algunas ocasiones. Si nos referimos exclusivamente al interés de los jóvenes en la política, el 44% dice no estar nada interesado y la principal razón es por que simplemente no les interesa (38.6%) o por que consideran que los políticos no son honestos (22.4%).

En este aspecto, a pesar de que la política no les llama la atención, muchos jóvenes consideran necesaria su participación, pero ésta la orientan únicamente en asistir a votar, que es la posición de 44 de cada 100 jóvenes. Por otro lado, 34 de cada 100 dice no conocer cual es la mejor forma de participar en la misma, lo que nos indica que los jóvenes entienden la participación política únicamente como el hecho de asistir a votar y no como un medio ligado con la acción gubernamental que les permitirá alcanzar un objetivo.

Para continuar en la línea de la política, la ENJ 2005 echa mano del concepto de democracia. De igual manera, son pocos los jóvenes que entienden que la democracia es una forma de gobierno que busca que las decisiones se tomen en conjunto y que estas respondan a la voluntad general, sin olvidar que también implica una responsabilidad mutua.

Así, cuando se pregunta sobre las razones por las que ellos creen que sirve la democracia, 47.9% dice que es únicamente para elegir a los gobernantes, 15.5% para resolver injusticias de la sociedad y 14.2% para que la gente le pueda exigir cuentas al gobierno. Por otra parte, entendiendo que la democracia es la forma de gobierno más aceptada por la mayoría de los jóvenes, resulta interesante conocer que esperan de ella. En este aspecto, 21% espera que los gobernantes cumplan lo que prometen, 10.5% que sean buenos gobernantes; pero el 31% dijo que no sabía que contestar lo cual resulta preocupante porque reafirma la falta de interés y de conocimiento político por parte de los jóvenes.

Los jóvenes consideran que la democracia se reduce a ir a votar e incluso un 39% dice que votando sería la única forma en que participaría en la política. De ahí, la importancia de considerar las cifras que explican los motivos por los cuales los jóvenes asisten a votar. De aquellos que asisten, 64.3% dice que la razón es porque es mexicano, 62% para ejercer un derecho ciudadano, 54.1% porque así funciona la democracia, 45.9% porque cree en la democracia, 26% afirma que le hace sentir bien y 17.9% dice que es para estar con la gente.

Con respecto a las instituciones, los jóvenes las calificaron de acuerdo con su credibilidad. Cabe destacar que la familia es la institución mejor calificada ya que el 75% le otorgo calificaciones entre 9 y 10. El gobierno federal obtuvo calificación de 7.5 por el 52.5% de los jóvenes, poco más del 26% le otorgó 8 de calificación al ejercito, 29% otorgó 8 a los maestros, 18.9% otorgó 6 de calificación a los partidos políticos, y por último, los policías, quienes son los peor calificados, obtuvieron 6.5 (promedio) que les otorgó el 32% de los jóvenes.

8.4 Tolerancia y legalidad

Respecto al tema de la tolerancia, es necesario decir que los jóvenes resultan no ser demasiado tolerantes con personas que pudiesen ocasionarles conflictos. Al preguntarles a que tipo de personas no les gustaría tener como vecinos, las respuestas fueron las siguientes: 75% no aceptaría tener de vecinos a personas con antecedentes penales, 51% no aceptaría a gente que ande mucho en política, 76% a los alcohólicos, 52.8% a homosexuales, 53.7% a personas infectadas de SIDA, 80% a drogadictos, en un menor porcentaje a indígenas (25%) y personas de otra religión (28%).

No obstante, si bien por un lado expresan el rechazo hacia ciertos comportamientos o minorías, también han expresado la confianza que tienen en ciertos sectores de la población derivada de la gran influencia que éstos tienen en su vida. Por ejemplo, sabemos que uno de los sectores más influyentes en la vida de cualquier persona es la familia, por ello, en una escala de 0 a 10 donde 10 es la absoluta confianza y 0 es la desconfianza total, el 57.8% de los jóvenes le otorga 10 de calificación y 22.3% otorga 9. Los jóvenes tienen una confianza media en los mexicanos, ya que 32.8% los calificó con 8 y 18.2% con 7. Por su parte, la confianza en los vecinos también es media ya que 36% los calificó con 8 de calificación.

En el marco de la legalidad, los jóvenes expresan su opinión acerca de la justificación que se le puede dar a algunos comportamientos. Sólo el 9.6% justifica totalmente la compra de algo robado, el 12% justifica totalmente tener relaciones sexuales antes de casarse, el 10.6% justifica comprar algo pirata, 10.7% justifica matar a alguien en defensa propia, 8.8% justifica el hecho de hacer justicia por su propia mano, 7.8% justifica pegarle a una mujer, 7.4% justifica el aborto y 7.3% el tener compañeros sexuales ocasionales, entre otros. Por estas cifras, es posible señalar que alrededor del 10% de la población juvenil justifica acciones que en algún momento pudiesen ser valoradas como malas o erróneas.

Para finalizar, en la misma línea de la legalidad que envuelve a los jóvenes, 25 de cada 100 considera definitivamente que los jóvenes no pagan impuestos, 31 de cada 100 cree que en México los jóvenes compran cosas sabiendo que son robadas, 33 de cada 100 sostiene que manejan en estado de ebriedad, 32 de cada 100 se dicen superan los límites de velocidad urbana, 32 de cada 100 dice que tienden a divorciarse, 30 de cada 100 aceptan haber dado una mordida, 29 de cada 100 dice que los jóvenes en general mienten para obtener un beneficio o que abortan y por último 27 de cada 100 señala que los jóvenes ejercen la prostitución.

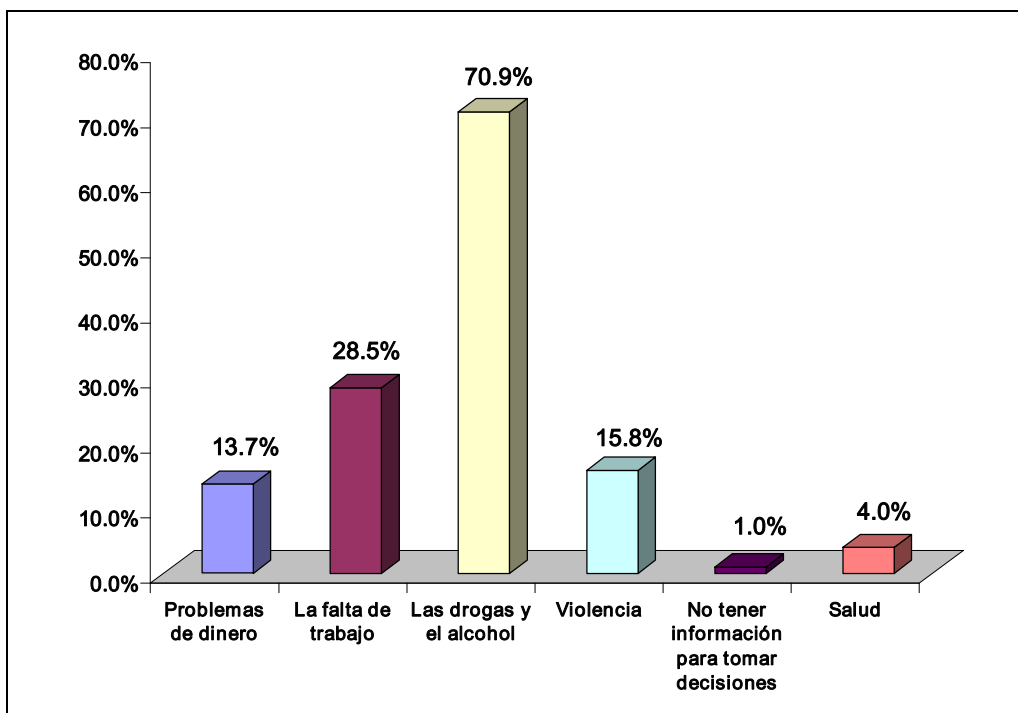
9. Valores

Como ya se ha mencionado, cada uno de los actores de la sociedad influye e impacta en la vida de los jóvenes de diferente manera. Para 98 de cada 100 jóvenes la familia es considerada como muy importante, 91 de cada 100 considera el trabajo sólo como importante, 88 de cada 100 le da esta importancia a la pareja y sólo 86 de cada 100 coloca en este rango a los amigos. En contraste, 70 de cada 100 considera como importante a la religión y sólo 35 de cada 100 tiene la misma consideración con la política.

Sin duda, todos los jóvenes buscan la satisfacción, independientemente de la concepción que tengan de ésta, por lo cual el presente documento hace énfasis en aquellas cuestiones que les generan un bienestar y deleite. Por ejemplo, en una escala de 0 a 10, donde 0 es totalmente insatisfecho y 10 es totalmente satisfecho, 31 de cada 100 otorga 8 de calificación al trabajo que tiene, 24 de cada 100 le otorga 9 y 15 de cada 100 le brinda un 10. En relación a los estudios, 22 de cada 100 le otorga 10 de calificación, 26 de cada 100 considera pertinente otorgar un 9 y 25 de cada 100 otorga un 8. La familia es la mejor evaluada ya que el 46% le otorga 10 de calificación y 29% le otorga un 9.

El análisis elaborado en el apartado de emancipación y víspera del futuro se había concluido sobre la incertidumbre que los jóvenes tienen sobre lo que les espera en el futuro. Aunado a ello, los propios jóvenes han opinado sobre los principales problemas que padecen, los cuales, se inclinan mayormente problemas de orden laboral y de adicciones.

Gráfica 18
Principales problemas que enfrentan los jóvenes en la actualidad



Fuente: Elaborado por la DIEJ con datos de la ENJ2005

La gráfica 18 muestra que los problemas que más recientes los jóvenes son la falta de empleo (detallado en el apartado 3 sobre trabajo) con 28.5% de las menciones, la violencia con 15% de las menciones y por último, los más mencionados fueron las drogas y el alcohol con 71%.

En la última parte de este apartado, la ENJ 2005 abarca la parte de migración e indaga sobre las causas por las cuales los jóvenes dejarían su lugar de origen. El 19.7% se movería por trabajo, 16.9% por no poder progresar, 16.4% por cuestiones económicas, 13.7% por inseguridad, 5.5% por problemas personales, 4.9% por violencia y 3.6% por educación. En referencia a la migración internacional, 16.9% confiesa haber pensado migrar a Estados Unidos, debido a que 28.9% de los jóvenes tiene parientes directos, 13.1% tiene amigos, y 28.3% tiene algún conocido.

10. Acceso a la justicia y Derechos Humanos.

La igualdad, el respeto a los derechos humanos y al estado de derecho son los medios por los que la sociedad puede aspirar a una vida más justa y mejorar su nivel de vida. Es preciso mencionar que los jóvenes mexicanos no sólo entienden esto, sino que además lo demandan. Prueba de ello es que 46% de los jóvenes cree que la gente no tiene derecho a hacer justicia por su propia mano ya que son las autoridades las que deben intervenir en estas situaciones y 37.7% dice que es peor encarcelar a un inocente que dejar libre a un culpable.

En los últimos 12 meses, sólo el 1.5% de los jóvenes ha sido detenido por alguna autoridad. Las principales razones se enlistan de la siguiente manera: 29.1% por faltas a la moral, 21.4% por conducir en estado de ebriedad, 13.5% por detención arbitraria, 4.7% por robo y 3.5% por posesión de droga. De estas detenciones, el 63.3% se llevaron acabo en la noche, 56.5% fueron sin violencia, 82.8% se dieron en la calle, 80.7% fueron sin una orden judicial y en el 60.8% de los casos los jóvenes iban acompañados de alguna persona.

Por otro lado, cuando los jóvenes son quienes han sido víctimas de un delito, sólo el 6% declara haberlo sido en el último año. De este porcentaje, 88.4% fue víctima de robo, 1.9% fue golpeado, 1.8% sufrió abuso de autoridad, 1.4% fraude, 0.8 violación y 0.6% secuestro. Sin embargo, a pesar de estos acontecimientos, el 72.4% no acudió a presentar ninguna denuncia y la principal razón por la que no lo hizo fue (42.9) por que no sirve para nada o (32.5%) por que lo considero una pérdida de tiempo.

En la actualidad, la discriminación continúa siendo un problema latente en la sociedad mexicana y los jóvenes no son la excepción. Por ejemplo, en la escuela, el 2.5% declara haber sido discriminado por cuestiones religiosas, 2.9% por su edad, 3.2% por género (hombre o mujer), 4.1% por su apariencia, 7.5% por no poder pagar y 9.5% por su comportamiento.

En cuanto a los servicios de salud, 18.5% declara haber sido discriminado por no poder pagar, 11.3% por su edad, 17.6% por no contar con la credencial y 20% por no tener seguro médico. Respecto de aquellos que han sentido que sus derechos no han sido respetados por alguna cuestión: 15.1% es debido a su apariencia física, 21.2% es por no tener dinero, 12.7% es por su sexo, 13.2% es por su ropa, 9% es por su color de piel, 8.7% por su acento al hablar y 6% es por su orientación sexual.

Finalmente, la percepción general que los jóvenes tienen con respecto a sus derechos es la siguiente: 79% cree que el derecho a la salud y el derecho a disfrutar de la cultura si son respetados, 75% opina lo mismo del derecho a la educación, 70% se expresa de igual forma sobre el derecho a expresar opiniones, 72.5% dice que el si es respetado su derecho a vivir con dignidad, así como el 73% que se postula en este sentido sobre el derecho a la alimentación.

III. REFLEXIONES FINALES

Contribuir a la generación de un mejor proyecto de vida para la juventud, constituye un reto que debe focalizar los siguientes aspectos:

Educación

Es uno de los pilares para la construcción de capital humano, a través de la formación de capacidades que permitan aprovechar y generar oportunidades. Asimismo, proporciona elementos cardinales para que los jóvenes puedan ejercer responsablemente su ciudadanía, interactuar constructivamente con las instituciones y reproducir de manera sustentable a la sociedad en su conjunto. La educación debe ser abordada con una óptica multinivel, que permita abordar la cuestión de la calidad de manera inseparable a las cuestiones que fomenten el acceso y permanencia de los jóvenes en los distintos niveles. Dotar de habilidades y competencias al capital humano más dinámico de la población tiene impacto directo sobre el conjunto de activos que permiten a una sociedad acceder al desarrollo de manera continua y equitativa.

Empleo

La situación de los jóvenes respecto al empleo muestra retos relacionados con el acceso a una remuneración justa, condiciones de seguridad social, perspectivas de desarrollo e igualdad de oportunidades. Abordar estos elementos de manera conjunta permitirá coadyuvar a la formación de capital humano, abatir la pobreza; convirtiendo a los jóvenes en un activo fundamental para mejorar la productividad y bienestar de la población en general. La incorporación de los jóvenes al ámbito laboral digno significa dejar atrás la dependencia familiar para alcanzar la frontera final del ser joven: la emancipación. Este concepto como uno de los procesos que orientan la incorporación de los jóvenes a la sociedad.

Salud

La salud puede definirse como un estado de bienestar físico, mental y social completo y no simplemente como la ausencia de enfermedad o dolencia. Los jóvenes son un segmento relativamente sano de la población, por lo general no se ha prestado mayor atención a su salud, salvo la reproductiva. Las acciones a favor de la salud de los jóvenes tienen que visualizarse de una manera integral y multisectorial. Sobre todo, hay que tener particular atención en aquellos jóvenes que crecen en un entorno familiar inseguro. Es indiscutible que la relación entre educación y salud es directamente proporcional y conforman un binomio inseparable: prevención-atención en materia de salud sexual, reproductiva, mental y de adicciones.

Participación

Es indispensable fortalecer el interés y activismo en las cuestiones públicas para generar una mayor inclusión social, a través de fortalecer la confianza en las instituciones. Al incluir a los jóvenes se refuerza su compromiso con los derechos humanos y la democracia, así como su comprensión de esos conceptos. Las posibilidades de que los jóvenes participen en actividades de desarrollo en el hogar, la escuela y la comunidad revisten importancia vital en

el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Las estrategias efectivas para la participación de los jóvenes deben ser articuladas y concretas, así como incluyentes de las estructuras, las instituciones y los procesos sociales; buscando fomentar las relaciones entre las distintas generaciones y poner a los jóvenes en condiciones de participar en forma significativa en los programas y las actividades que los afectan.